

MARQUÉS DE VILLENA, Enrique de Aragón, (1384-1434)

TRATADO DE CONSOLACIÓN

ÍNDICE:

Tenor de una carta que Johán Fernandes de Valera, escrivano del Rey e criado del magnífico e muy alto señor don Enrique de Villena, embió al dicho, suplicándole provisión de alguna consolación a él neçesaria para reparaçión de los males e enojos que tenía e le vinieron por causa de la pestilencia que en la çibdat de Cuenca siguió el año de mil e quatroçientos e veinte e dos años

Comiēçase el Tratado de la Consolación, el qual fizo don Enrique de Villena para un cavallero de su casa que se llamava Johán Fernández de Valera

Aquí cuenta la pérdida segúnt se sigue
Respón a las conclusiones por él puestas
Cómo murieron los sobredichos onradamente
Del provecho que de la muerte les vino
Cómo naturalmente precedieron en la muerte segúnt vía de natura
Mejor les fue morir durante el deseo de la vida
Cómo es penoso bevir en mucha vejez
Cómo su muerte non fue violenta
Cómo se cumpliēn sus mandas sin contienda
Cómo fueron çiertos de ir a la gloria de paraíso
Cómo esta vida es breve
Cómo la muerte les fue grata
Cómo la muerte les fue dormir e non pena
Cómo nos habemos de alegrar
Cómo muchos se gozarían en aver tal muerte
Cómo recuenta qué aprovecha el habundancia de la fortuna
Non son de llorar los que bien mueren
De los que mueren antes del natural término
Cómo ha de cognosçer las cosas verdaderas
De quantos bienes ay en la muerte
De cuántos daños ay entre los que viven
Cómo los que tienen notiçia de la muerte
Aquí fabla el magnífico Señor consolando a los que pierden sus mugeres
Cómo muchos que las mugeres murieran quisieran antes que por infamia las notaran
De los daños que se ofreçen e bienes
De cómo la muerte fue en día señalado e provechoso e daños que aconteçen
Del daño que algunas vezes aconteçe venir entre los casados
Aquí dize de la muerte de los fijos
Pone las edades departidas por la perfección de cada una

Dize aquí de la hedat de la infancia cómo son salvos, etc.
Aquí habla de la hedat de la juventud
Exemplifica el magnífico Señor en la hedat de la senetud
Exemplo de el rey David fuera de la virtud natural
De los daños que vienen a los fijos en la adoleçençia: exemplo de Dánao
De los que quisieran más ver sus fijos morir en la tierna hedat
Cómo a las vezes los fijos en este estado se matan unos a otros
Exemplo cómo Adám vido su fijo Abel muerto por su hermano Caín, etc.
Cómo vale más pasar muerte natural que non en el mundo aver peligros
Cómo los fijos mueren bien en la inoçençia en la fe de los padres en la universal eclesia
De los que vienen por la fijas e como son cobdiçiadadas
Cómo por dones e promesas cayeron muchos en yerros
Cómo por la cobdiçia se corrumpe el buen propósito
Algunas fueron corrompidas por encantaciones
Cómo algunas quitaron la obediçençia a sus padres, como Medea
Cómo algunas ovieron amor carnal de sus padres
Cómo fue puesto el padre por los fijos en poder de sus enemigos
Cómo fueron librados los en su niñez Dios llevó en paz
Aquí habla de la pérdida de los hermanos e parientes
Cómo él es melezina a otro dolor
Cómo al mayor dolor es de acorrer
Cómo los hermanos es la mayor pérdida entre parientes
Cómo los parientes non son pérdida
Cómo los que son pasados d'este mundo non an gana de tornar a él
Cómo los sobredichos fueron librados de todas las acciones del mundo
Cómo la memoria fue quitada de grandes trabajos, si bivieran
Cómo el riso termina en lloro multociens
La fin de sobir es caer
De los que non saben sufrir
Cómo Saturno fuyó de las armas de Jovis
Cómo se deve de contentar cada uno con lo que Dios faze
Cómo por el cognosçimiento del uso se siguen las vanas tristezas
Cómo non se deve de doler el que pierde los parientes
Cómo niega ser bueno aquello que es empeçible
Cómo la muger fue librada de su parto e la troxo Dios a muerte segura
Cómo, non considerando el término de Dios, quitó el cuidado del casamiento de la fija
Cómo Dios le quitó el cuidado que él non oviese menester sus parientes
Cómo en tales casos non deve ninguno contradiezir la natura
Cómo deve toda criatura desechar los malos pensamientos
Cómo a la muerte non le es ninguna criatura açepta
Cómo los omnes e las bestias son eguales en el morir
Cómo las cosas más fermosas e más nobles se lleva la muerte
Cómo non deven de tener la manera de aquellas que non esperavan resurrección
Cómo fazían los gentiles tan exçesivos duelos
Nota cómo las sepolturas non han de ser notables
Cómo las obras de los infieles non son limpias

Cómo por la muerte el cristiano non deve mostrar sentimiento
Cómo non se deven de rascar sobre los muertos
Cómo la soledat da folgança al virtuoso entendimiento
Cómo los virtuosos buscavan la soledat
Cómo oraçio se apartava e buscava la soledat
Nota de la vida solitaria
Cómo non es de acatar qué perdieron, mas cómo resistieron
Cómo non deven de dar lugar a la tentación
Cómo non se deve dar lugar a sus pasiones
Cómo deven ser magníficos e largos de coraçón
Cómo los virtuosos eran acompañados en la soledat
Cómo la vida solitaria arriedra los peligros
Cómo Dios permite que a los omnes vengan algunos trabajos por que mejor se guarden
Cómo Dios suelta al marido cuando pierde la muger
Cómo deven buscar amigos buenos después de la pérdida de parientes
Cómo la amistança es el mejor bien de fuera
Cómo la amistança es tal, que non deve ninguno bevir sin ella
Cómo deve el omne fazer familia de virtudes
Cómo Dios fizo el omne derecho e él se procura aver diversas neçesidades
Cómo la natura poco se contenta
Cómo los de su casa son enemigos del omne
Cómo por fallesçimiento de la famillia se quitaron muchos escándalos
Cómo el cuidado temporal representa de noche el sueño
Cómo los servos diuturnos menospreçian el serviçio del Señor
Cómo deve guardar su coraçón
Cómo deve de guardar su secreto
Cómo fue buena la dolencia luenga
Cómo deve aborreçer la tristeza
Cómo el omne cognosçe a Dios en los trabajos
Cómo deve aver omne constante virtud
Recorredvos a Job en la constançia
Cómo se deve recorrer a sant Pablo por constancia
Cómo Dios socorre en las tentaciones
Cómo troxo todas estas cosas por alcançar la tristeza
Cómo traxo estas cosas por consolar
Cómo non se reputo suficienete en el tractado
Cómo se reputa por simple e indigno del tractado
Cómo fue movido por instançia e piadat

Tenor de una carta que Johán Fernandes de Valera, escrivano del Rey e criado del magnífico e muy alto señor don Enrique de Villena, embió al dicho, suplicándole provisión de alguna consolación a él neçesaria para reparación de los males e enojos que tenía e le vinieron por causa de la pestilença que en la çibdat de Cuenca siguió el año de mil e quatroçientos e veinte e dos años

Señor,

vuestro servidor e humil fechura, Johán Fernandes de Valera, vuestro criado, besando vuestras manos, me encomiendo en vuestra merçed, a la cual plega saber que lo uno por andar alterado e ser absente todo lo más del tiempo que en esta çibdat duró la pestilencia e lo ál por las tentaçiones, males e tribulaçiones que aquélla o su cabsa, sin embargo del fuir, cruel e terriblemente en mí e en todo lo mío perpetró -sea Dios loado por todo-, non he avido lugar de escrevir a vuestra merçed en todo el tiempo pasado fasta agora, que a duras penas só guarido de la landre, de la cual ha açerca de quatro meses que só pasionado.

E en este comedio finó mi muger e una fija mía e toda mi familia e Garçi Sánchez, mi padre, e mis abuelos, Johán Fernandes e su muger, e dos hermanos míos e otros sobrinos e parientes e amigos muchos, tanto e en tal manera, señor, que fablando verdat a vuestra alteza, yo me siento muy solo e desabrigado en esta çibdat.

La tristeza e enojo, pensamiento e cuidado, el cual me atierra e tiene atormentado e el coraçón tan tribulado, que me gasta el cuerpo mucho más de la pasión de mi enfermedat, lo cual, señor, acordé de significar a vuestra alteza. E atreviéndome a la grant buena fuzia que en vuestra merçed he, por el bien que presumo que me recreçió, si alguno en mí ha de la criança que en mí fezistes, e por el serviçio que vos yo por ello devo, suplicándovos muy omildosamente e con la mayor reverencia que puedo que a vuestra merçed plega yo sea proveído, consolado e acorrido de alguna verdadera e fructuosa consolaçión de los vuestros melifluos, profundos e maravillosos thesoros e çientíficos dezires, non presumiendo yo de los entender ser digno ni suficiete, mas fingiendo de alguna ventaja de los semejantes de mí, por la causa del bien sobredicho, de que presumo aver speçial delectaçión e raigado deseo propuesto en mi coraçón de notar, loar e pregonar la alteza e grandeza de vuestras virtudes çerca de la mi poquedat e chiqueza, a la cual dispone para ello con grant voluntad e osadía cualquier cosa que a mi mano viene de vuestras obras e dezires, cada e quando e onde entiende que conviene. Lo cual, señor, antes de agora suplicara a vuestra merçed, salvo porque lo más d'este tiempo avéis sido en Aragón. E, señor, porque quanto más anda el tiempo, tanto más só perseguido e cruçiado de la tristeza e vanos pensamientos que remedio ninguno non traen, los cuales, aunque querría, olvidar non puedo por la ignorancia e mengua que en mí es, plega a vuestra alteza que esta provisión venga lo más en breve e por la más larga orden de epístola o tractado que ser puede.

Tenérvoslo he en espeçial merçed e grant benefiçio, con el cual, señor, yo sin duda espero manifiesto remedio e reposo a mi coraçón tan tribulado. E non menos aprovechará a otros muchos a quien será divulgado, que de la dicha muerte quedaron eso mesmo dapnificados e les convertirá oír.

Nuestro Señor Dios acreçiente e conserve en salud la vuestra vida por alongados tiempos e años e cumpla vuestros deseos. Amén.

Escrip̄ta treze de diziembre

Comiēncase el Tratado de la Consolaci3n

el cual fiz̄o don Enrique de Villena para un cavallero de su casa que se llamava Johán Fernández de Valera

Pensastes suçitado en mí fueſe calor pierio musal a exordir consolatorias razones, factriçes de consolaci3n, a vos, Johán Fernandes de Valera, propulsando con vuestra carta electiva de piadosas razones, implorando de mí emanasen consolatorias a vos palavras, que anxiedades a vos perplexas propalavades tenían gemibundo. E non era en mí la dispusi3n tal, de muchos implicado negoçios, sin vagar, sin reposo, que ya ocho mensuras çirculaciones lunares son al suyo reduzidas prinçipio que fui çerca de vos.

Mudo e vaco la peñola de continuar el *Tractado de la Façinologıa*, es a saber, *Serm3n del ojo*, siquiera *Aojamiento*, que a vuestras preçes e para vos avía començado, distinguiéndolo en tres partes e cada una de aquéllas en treinta capítulos subdividiendo. E ya de la primera doze tenía complidos capítulos, trayendo por actoridades de famosos doctores cuándo, c3mo e por quién la façinaci3n fue sabida, conoçida, divulgada e actualmente pareçida. E aun están así aquellos pocos e primeros capítulos, esperando subjungir los otros en la divisi3n prometidos. E tanta fue la compasi3n que ove de las vuestras piadosas quexas e amuchiguados enojos, que ove deseo de romper el silençio e ministraros blandimientos consolatorios, poniendo esta cura entre mis curas e colocar este trabajo entre mis trabajos. Así fue, provocado a la subvençion vuestra, que el ánima mía se detovo continuar lo prinçipiado e os3, dese3 e busc3 començar lo excogitado.

Fui dudoso si por carta o tractado esto farıa, onde, para resolver la torpente meditaçion bisulcada, recorrí al bíblico libro de vida abrir casualmente sin eleçion, difigiendo la visual colupna en la parte que se más en el prompto presentase. E así difixo eminente ocurri3 en el de Isaías profético libro, en el octavo capítulo e prinçipio de aquel dezir: «*Sume tibi librum grandem et scribe in eo stillum hominis*» (Quiere dezir: 'Toma a ti el libro grande e escribe en él con stilo de ombre, etc.').

Entendí por ésta, que es una de las setenta maneras de aver respuesta divina, era voluntad de Dios por manera de tractado prolixo e non por breve carta responsiva satisfiziese a vuestro buen deseo e socorriese a vuestra desolaci3n. Por tal oráculo se reput3 llamado a la vida heremıtica santo Antonio, primero oída acaso aquella boz evangélica en el de la Iglesia ingreso, diziente: «*Qui non odit patrem, suum et matrem suam et uxorem, et filios et sorores et fratres, et adhuc animam suam, non potest meus esse discipulus*» (Quiere dezir: 'Quien non aborreçe a su padre e a su madre e a sus parientes e hijos, hermanos e hermanas, e aun a su ánima, non puede ser mi diçiplo'). Después d'esto dize: «*Si vis perfectus esse, vade et vende omnia que habes et da pauperibus, et habebis vitam eternam*» (Quiere dezir: 'Si quieres ser perfecto, ve e vende lo que tienes e dalo a pobres e abras vida eternal'), (segund Casiano *in libro De colacionibus patrum*), en el libro terçero e capítulo cuarto, de las tres fablando vocaciones en la *Colaçion* del abad Panuçio. E por

eso dize d'él: «*Preceptum hoc velut ad se specialiter dictum cum suma cordis compositione suscepit*» (Quiere dezir: 'Este mandamiento como si a él espeçialmente fuera endereçado, con grant compunçión de coraçón sant Antón lo reçibió')

Así avisado d'esta respuesta, pensé a la orden del tractar disponerme. Mas de otra mirando parte, cuánta disuetud e rudeza el mío caligavan ingenio, non tan fáçilmente fui a responder movido, que non pensase cuán grave es aun a los entendidos asumir la consolatoria materia, en do a los çertantes se da ayuda, a los dudosos consejo, lumbre a los çiegos, ilaridad a los tristes, seguridad a los temerosos, esperança a los dejectos e a los enfermos salutifera meditaçión preçeptiva. Estimando esto, dezía Françisco Petrarcha *in libro De vita solitaria*, capítulo veinte e dos: «*Non est parve fidiçie poliçeri opem deçertantibus, consilium dubiis, lumen çeçis, leticiam mestis, securitatem metuentibus, spem dejectis, salutem egris*» ('*Non es de poca confiança -quiere dezir- dar sucurso a los batallantes, consejo a los dudosos, lumbre a los ciegos, alegría a los tristes, seguridad a los temerosos, esperança a los abatidos, salud a los enfermos, etc.*').

Eso detovo la meditaçión mía, por que digestamente pudiese e, bien vista la materia, del presente tractado deduzir a su derecho nasçimiento, fuyendo la preçiption novercal, que tales conçeçimientos faze abortivos e niega por Calíope la musa sean ordenados, dando duraçión al conçeçido dezir. Fermosamente e cogitada d'esto dixo Alano *in Anthiclaudio*, libro 3, capítulo 3:

*Nam, si conceptum pariat mens ipsa, priusquam
formam suscipiat conceptum mentis in alvo,
vel firmum capiat mentis matrice sigillum,
meritumque diu rationis fomite vivat
fectus abortivus (...)
(...) proprio morietur in ortu,
vivens salute lugebit crimina forme.*

(Quiere dezir que 'si el entendimiento pare su conçepto ante que el conçepto del entendimiento sea formado; e si dentro en el vientre de la madre non es el niño bien formado primero e nodrido e animado, el fijo abortivo verná súbitamente a naçer e non digno de vida, mas en su proprio naçimiento se murirá o, al menos, si bive, siempre llorará los defectos de la forma').

De aquí nasçió la mora o tardança que reputar podríades a negligençia, non sabiendo la causa. Fui asaz festinoso quanto posibilidat a mí consintió, temiendo el daño que la tristeza diuturnada traervos podría, aquexando la edat e alterando la composiçión vuestra propinar antes de curso a la vetustez violente, según en Boeçio conteçió por tristeza, las señales exteriores de vejez paresçiendo antes del tiempo devido: canas produxo su cabeça, arrugas desegularon su cuero, la piel floxa mudava la membral figura. Él mesmo lo testifica en el primero suyo *De consolación* libro, metro primero, diziendo:

*Et dolor etatem jussit inesse suum.
Intempestive funduntur vertice cani,*

tremuit effectu corpore laxa cuttis.

(Quiere dezir: 'E el dolor a la hedad mandó açercar, las canas tempranas en la cabeça parecen e, vazía la carne, treme el cuero afloxado'). Esto acaeçe por ser la tristeza enemiga de las operaciones animales, ajena del natural apetito, que requiere delectaçión letabunda. Dicho es del Filósofo en sus *Éthicas*, libro otavo, capítulo 5: «*Natura maxime fugit triste et appetit delectabile*» (Quiere dezir: '*La naturaleza sobre todo fuye la tristeza e desea lo delectable*').

Maguer cumpliera a mí más oír consolaçiones que dezirlas, cuya materia es a mí agreste e peregrina, la sinçera afecçión non permitió desistir del propósito, e asidua meditaçión façilitó lo difiçil e lo grave pareçió posible. Esa hora conosçí veriguarse aquella de Vejeçio palabra *in libro De re militari primo*, capítulo 19, *videlicet*: «*Nichil enim est quod non assidua meditaçione facillimum reddat*» (Quiere dezir: '*Non ay cosa que por mucha meditaçión, aunque sea fuerte, muy ligero non se faze*').

Así, inquisitivo, disgregué a mi aprehensiva, recordando los actores que usaron consolar en sus dichos e preçindieron la desesperaçión enemiga. Esforçéme comular sus razones por de aquéllos mendicar sufragio, sin cuya conducçión la pequeña de mi ingenio çimba non esperaba viniese a puerto, ya antes invocada la deífica lustraçión, que expurga las lenguas balbuçientes e esfuerça los tímidos e se pone en la lengua de los que en el suyo fablan nombre, segúnt a Moisés que dudava, bleso de lengua, explicar su mensaje, dixo: «*Perge igitur, et ego ero in ore tuo docens quodquot loquaris*» (*Exodi capitulo 4*). (Quiere dezir: '*Vete a Egipto e yo seré contigo, e enseñarte he lo que hablaras, etc.*').

E, así atento, presentaronse las imágenes de Job, de Boeçio, de Bernardo, de Séneca, de Basilio, de Petrarca, de Gregorio, de Ovidio, de Catulo, de Oraçio, de Catón, de Aristótil, de Vejeçio, de Nicolao Osimo, de Enrique *Contra Fortuna*, de Guido de Colupnis, de Eustaçio, de Virgilio, de Platón, de Suetonio, de Tulio, de Jerónimo, de Eusebio, de Alano, de Solino, de Senefonte, de Fulgençio, de Gaufré, de Ipocrás, de Petro de Vineis, de Johane Siculo, de Lucano, de Claudiano, de Ruberto de Eromodio, de Casiano, de Filipo Elefante, de Juvenal, de Persio. E la fantasía elevada, cada uno d'ellos pareçía ofreçerse ministrar actoridades cuantas menester oviese, a decoraçión e cumplimiento del fazedero tractado, lo que non dudo fazer pudieran. E por non menospreçiar alguno d'ellos, acordé de todos acorrerme, tomando de sus dichos lo que al mío fiziese propósito, situando en aquellos lugares donde más lumbre e testimonio fulgiesen, con todo esto non obmitiendo las actoridades bíblicas e legales, onde último esperaba refugio.

E por eso los actores non se representaron distintamente, sinon por abstracta obstensión de turba, si non Job, que, maguer en el sacro volumen sea registrado, pues fue espeçial en paçiençia, separado mostrarse quiso. ¡E cuánto el ánimo titubante cobró audiènçia, de tantos adjutriçes vallado, e cuán segura la tímida mano tractó la péñola desusada, faziéndole predicar la conçeçión mental e usar ofiçio de lengua! Ca éste es su ofiçio, fablando con los absentes o venturos. Alano, *in Anticlaudio*, libro 2, capítulo 4, lo dixo:

*Affectus mentis, manus ergo predicat ista
quam mens intus habet; sic mentis lingua fidelis,
sic natus a proprio mentem depingit in actu.*

(Quiere dezir: 'El afectu de la voluntad la mano escribiendo lo muestra, pues la mano predica de fuera lo que dentro tiene la voluntad; e así del afecto se haze la mano lengua fiel, e pinta el ánimo en su proprio acto').

Aquí cuenta la pérdida segúnt se sigue

Onde derecho siguiendo orden, torné iteradamente la vuestra leer carta. E por la virtud unitiva, las tuyas colegí conclusiones e pareçióme en dos prestinguirse. La primera, contando vuestras pérdidas de abuelos, padre e muger e hermanos, parientes fijos e familia, e dolencia vuestra prolixa; demás d'esto, soledad non usada penosa. La segunda, invitando a mí, suplicatoria e piadosamente, a vos por algúnt scripto epistolar o tractable consolar quisiese, afirmando de otra guisa non esperávades a vuestra cruçiaçión remedio obtener, agerando el tiempo de vos responder breviase. E ya sea pudiese dezir el aristotílico proverbio «*Nichil dat quod non habet*» (*Elenchorum 2*). (Quiere dezir: 'Ninguno da lo que non tiene; primero es avido e a sí se da'), compadeçiendo vuestros enojos, a las dichas respondo conclusiones.

Respón a las conclusiones por él puestas

A la primera, siguiendo la manera que los famosos tovieron consoladores, al presente usar non se puede, por la distancia e ausencia. Ca los tres amigos de Job, Elifaz Themanites, e Baldath Suites e Sophar Namatites, vistos los árboles que en tal asçendente como nasció Job plantaron caídas sus fojas e por las aves comido su fructo e por las reptilias roídas sus cortezas, cognosçieron su amigo Job aver perdido la sustancia e su algo por el caer de las fojas; e perdidos sus fijos en la fructa llevada, e su cuerpo llagado por dolencia en el roer de las cortezas, partieron luego de sus casas e fueron a la de Job por le consolar, non por escripto, non por mensajero, mas con sus proprias personas, segúnt el maestro de Gerona en el *Perus* de Job cuenta.

E la manera que tovieron, allí venidos, segúnt el testo bíblico cuenta, en tres actos la departieron. Primero, veyéndole así disfigurado, rompieron sus vestiduras e echaron polvo en sus cabeças e lloraron con él; lo segundo, tovieron con él siete días en silencio, dexándole dezir e contar sus quejas; lo terçero, cada uno le dixo palabras e consejos de consolación amigable. De los dos actos en el segundo dize capítulo: «*Cum elevassent oculos suos procul non cognoverunt eum, et exclamaverunt plorantes, cisisque vestibus, sparserunt pulverem super capud suum in celo et sederunt cum eo septem diebus et septem noctibus, et nemo loquebatur ei verbum, etc.*» (Quiere dezir: 'Como alçasen de lexos los ojos, non lo cognosçieron, e con clamores lloraron; e rasgadas sus vestiduras, echaron polvo sobre su cabeça contra el çielo, e asentáronse con él siete días e siete noches, e ninguno non le fablava cosa, etc.'). En el terçero capítulo están los quejos que Job ante ellos dezir començó. E dende síguense las consolaciones por ellos ministradas.

En estos actos tripartidos está la plática de consolar, presente seyendo, complida. D'esta mesma guisa parece Boecio procurar su consolación presençial, fingiendo que la Philosophía a visitarlo viene en la cárçel tenebrosa, aquellos tres dichos usando actos. Primero, sintiéndose e quexándose del dolor suyo *libro primero metro 2*, dixo:

*Heu, quam partiçipe mersa profundo
mens ebet, propria luce relictã
tendit in exercens ire tenebras;
terrenis quociens flatibus actã,
crescit inmensum noxia cura!*

(Quiere dezir: '¡Guay, en cuán terrible fondura afogada el anima es embotada e la propria luz dexada contiene irse en las de fuera tinieblas! ¡Cuántas vezes por los terrenales vientos acreçentada creçe en infinito la empeçible cura!').

El segundo, dexóle las suyas dezir querellas, oyéndolo taçibunda, cuando dezir començó *libro dicto, prosa 3*: «*Quid, inquam, tu in has exilli nostri solitudines et omnium magistra virtutum, superno cardine delapsa venisti?*» (Quiere dezir: '¿A qué tú en estas soledades de nuestro destierro, o maestra de todas virtudes, de la altura çelestial embiada veniste?').

El terçero e siguiente en las otras locuçiones filosóficas parece. Asaz de tales enxemplos de los antigos se podrían dezir consoladores. Parmente, este servando modo, siguieron los absentes por carta o tractado consolando, segúnt en la epístola consolatoria por sant Jerónimo a Eutropio cónsul embiada, que comiença: «*Semper quidem sunt nunc precipue competenter dicit, etc.*» (Quiere dezir: 'Siempre por çierto e agora mayormente'), en la cual con ella lo visita e con él doliéndose dize: «*Ubi nunc est illa prefulgens ambito, ubi splendentes ad inviçem, sederunt toto urbe lampades?*» (Quiere dezir: '¿A dó son las resplandeyentes en lugar de estrellas por toda la çibdat e çintilantes lámparas?').

E adelante, acabados los conlloros, entrodize los quejos que dezir podría Eutropio, así como si él lo escuchase. E dize: «*Ubi nunc simulati amici? Ubi varie adulatorum facies? Ubi convivia et prandentes cenarumque assedule?*» ('¿A dó son agora los enfengidos amigos? ¿A dó las varias de los lisongeros caras? ¿A dó los combites e asentamientos de yantares e çenas?'). E adelante, consolando, fabla: «*Jam semper tibi dicebam quod fugaces sunt divicie et stare nesçiunt loco?*» (Quiere dezir: '¿Non te dizía yo siempre que las riquezas eran fluxibles e non saben estar en un lugar?').

D'esta mesma guisa sant Bernardo, consolando por tractado a Eugenio papa, el absente presente se le faze, diziendo: «*Ascende in celos, descende in abissos, non recedens a me; sequar te quocumque ieris*» (Quiere dezir: 'Sube a los çielos, deçiende a los abismos, non te partirás de mí; seguirte he doquier que fueres'). Luego lamentoso se muestra con él, diziendo: «*Libet ab occupacionibus tuis, quia Ihesus maxime condolet tibi*» (Quiere dezir: Plázeme que salgas de tus ocupaçiones, ca Ihesuchristo ha mucha compasió de

ti'). E adelante finge Eugenio proclamar su inquietud, do dize: «*Puto quidem et interdum compellar clamare ad Dominum cum propheta: Narraverunt michi iniqui fabulaciones, sed non ut lex tua*» (Quiere dezir: *Yo pienso en verdad que fui compelido de llamar, Señor, con el profeta: E recontaron a mí los malos fablillas, mas non según tu ley*).

E prosiguiendo el modo començado, a las consolaciones llegado, continúa: «*Quid solis fraudaris munere tui! Usquequo spiritus vadens, et non rediens! Usquequo non respicis te et ipse inter alios vitam tuam?*» ('¿Por qué tú solo eres privado de tu don? ¿Fasta cuándo spírtu yente e non tornante? ¿Fasta cuándo non comunicaste entre los otros tu vida?')

Con pocos enxemplar podría que, en sus epístolas e tractados consolando, la puesta e común tovieron manera en Jerónimo e Bernardo representados. Empero, en el terçero acto del consolar e connortar varia tuvieron manera. Unos increpando començavan, según fizo Elifaz el Temanites a Job, como en el terçero se cuenta capítulo así: «*Ecce docuisti plurimos, et manus lapsas roborasti; vacillantes confirmaverunt sermones tui et genua tremencia confortasti, etc.*» ('Ves que tú enseñaste a muchos, e las manos cansadas esforçaste; a los vaçilantes confirmaron todos sus sermones, e las rodillas temblantes confortaste. E agora vino sobre ti plaga, e falleçiste; tocóte, e eres conturbado. ¿A dó es tu temor?'), así trayéndole vergüença porque sabía a los otros aconsejar e non a sí mismo. Otros culpando, según sant Jerónimo a Eutropio en la epístola alegada, diziendo: «*Nunc tibi dicebam quia nulla est in potentatu fides, sed tu hec egre accipiebas?*» (Quiere dezir: '¿Non te dezía que non ay fe en el poderoso? Mas tú esto de mala voluntad lo oías'), dándole cargo porque le non creyera antes del caso.

Otros piadosamente e obletiva, así como en la prosa alegada suso terçera la Philosophía a Boeçio dize: «*Te, alupne, extraerem ne sarcinam, quam mei nominis invidia substulisti, communicato tecum labore partiter?*» (Quiere dezir: '¿A ti, mi criado, avía desemparrar e non ser partiçipante en el trabajo que oviste por embidia de mi nombre?').

Otros avisativamente, como sant Bernardo, en el libro e capítulo alegados, dize a Eugenio: «*Stultus et sapiens, servus et liber, dives et pauper, vir et femina, senex et juvenis, clericus et laicus, justus et impius, omnes pariter participant te, omnes de fonte publico bibunt pectore tuo; et tu seorsum siciens stabis*» (Quiere dezir: *El loco e el sabio, el siervo e el libre, rico e pobre, varón e fembra, viejo e mançebo, clérigo e lego, malo e bueno, todos de consuno partiçipan; todos de la pública fuente beven, e tú sediento aparte estarás*).

E así de otros se falla en esto se distinguieron según el departimiento de conçepçiones, dispuçiones, personalidades, distançias e casos, porque mejor al término e fin deduxiesen complidero, o mostrando que las pérdidas eran ganancias de los temporales e transitorios bienes, a fazer manifiesto e consolable cuánto mejor el entendimiento conosçe los verdaderos bienes por la pérdida de los falsos; o dando esperança de mayores que los perdidos; o enxemplando de otros que padesçieron más en aquello mesmo, faziendo la adversidad propria común; e otras disonançias que dexo reçitar, redrando fastidio de superflua similitud.

E todas aviéndolas presentes en la entención intelectual, judgué alguna específica e nueva manera, o menos de aquéllas usitada, era menester deduzir vuestra consolación a fin de tranqüilación, quanto es en este acto último, conformándome en los dos, primero e segundo, con los prepuestos e alegados, començando en la visitaçión e presençia, embiando éste a vos tractado con çierto e conosçido e con munición. Segundamente, congiendo vuestras querimonias, aquel de Enrique *Contra Fortuna* culminaré dezir:

*O mala dulcedo, subito que cuncta venenas,
que nunc compensas melea fellea gravi.
O felix, qui non est usus prosperitate,
nam venit ex sola prosperitate dolor.
Non sine felle dulce nec albet fortuna
absque nigredine. Nec mons sine valle fuit
cui multum mellis, multum dedit ipsa veneni.
Mel vomit primum felleus ipse sapor etc.*

(Quiere dezir: '¡O mala dulçor, la cual súbito reçevida emponçoña, la cual recompensas las melosas alegrías con fiel muy grave! ¡O bienaventurado, el que non usó de prosperitat, ca de sola bienandança se causa dolor! La fortuna non da dulçedumbre sin fiel, nin blancura sin negror, nin nunca fue monte sin valle; al que dio mucha miel, mucho le dio de ponçoña. Aquel feleoso sabor fizo vomitar la dulce miel'). Amansa mucho el dolor el quexar. E farta el querelloso de libertad; e depele las calamidades cogitadas la undaçión lacrimal. Por eso Séneca, tragedia sexta, titulada *Troas*, e acto 3º, en la ficta locuçión de Ulixes, dize: «*Implere lacrimis flectus erepuas lavat*» (Quiere dezir: *Fenchir los lloros de lágrimas relieva los ojos*').

A la novedat de consolar acto tiendo la vela del tratado, vientos segundos el soberano ministre Dador de las graçias e Director del propósito pío. «*Nil veterum tricias curo superadere dictis*» (segúnt lo dixo Nicholao Uderino *in suis Univocis et Equivocis* (quiere dezir: 'Nenguna cosa non curo de lo viejo añader nin sobreañader a los dichos')), queriendo por nuevo modo introducir utilidades çientíficas, ca miserable es por las vías usadas en todo inçedir e peditar, non sabiendo ayudarse de la inventiva, discurriendo sus variedades, nin sacar del thesoro indifiçiente de la speculativa sus virtuosos dones. Por eso escribió Boeçio *in libro De diçiplina scolarium*, capítulo 52: «*Miserrimi quippe est ingenii semper uti inventis et nunquam inveniendis*» (Quiere dezir: '*De muy mesquino ingenio es de usar de lo fallado o non de lo que falla, etc*').

Elevado en meditaçión, invocada la suprema direcçión, ocurrióme se podría mostrar e por militantes concluir razones reçebiges benefiçio e non daño, graçia e non pena, en lo que e de que vos quexades, sentides e afirmades desconsolarvos. E aquesto así a vuestra venido notiçia, cogniçión e aprehensiva, bastará, satisfará e dará reposo a vuestra demanda e consolación a vuestro cuidado. El cual, partido e desviado de vuestro coraçón, dará lugar que el devido en él sea ospedado plazer e la justa causa espelirá el cuidado non radicado por devida plantaçión, conçiando ira e pariendo error. Provólo naçer error de ira Catón

en su *Moralidad*, do dixo: «*Ira impedit animum ne possit discernere verum*» (Quiere dezir: '*Empacha la ira el ánimo, que non puede mirar verdat*').

Pues tranquilidat vuestra voluntad e regulat vuestra intención, examinando por balança de juizio non parçial nin dezir; removet de vos las pasiones que scénicas meretriculas Boeçio llamó en nombre de Philosophía, libro primo, prosa prima *dicens*: «*Inquit quis has scenicas meretriculas ad hunc egrum permisit accedere?*». Poco adelante d'ellas dize: «*Hec sunt enim que infructuosis affectum spinis uberem fructibus raciores necant*» (Quiere dezir: '*¿Quién consintió a estas públicas bagasas allegar a este enfermo? Ca éstas son aquéllas que por infructuosas espinas de afecçiones afogan la abundosa mies en frutos de la razón*'). Non obstante la a esto glosa de Travet, que lo expone de los cantares poéticos, ca mejor e más sano es entendimiento de las pasiones del ánima, mayormente aquello traigo por las ira e temor.

E todo vuestro intento colegit e reconosçet el efecto e proveet el fin. E sin duda veréis por catadura mental toda persecución depulsa. Sola verdat e real dezir urde la tela e lía la texedura de mis palavras e presentes dezires. Onde advirtiendo, segúnt colegir puedo, vuestro quejar e sentimiento, en tres consiste prinçipalmente cosas. La primera, en perder por natural muerte abuelos antiguos, padre e muger buena e hijos pequeños, hermanos e parientes. La 2ª, en dolencia pestilencial diuturna que pensastes del todo non aver bien curado. La 3ª, soledat que sentís e mengua de familia. E de todos estos enojos casi conflado un pesar e las otras cosas en vuestra carta contadas de tal propósito a esto se reduzen.

E si mirásedes -e ruego vos lo miredes- cómo en fazienda agena fingéndolo fuese abstrativamente cuánto bien esto es e fue a vos útil, doctivo, liberativo e securativo, deporníades el quexo e quitaríades el cuidado. Guiad en pos de mi locución e seguid las pisadas de mi oratoria judicación, que vos llevarán al término de consolación e conducirán al puerto de reposo. Recorred a la razón natural, cuya enseña aquí traigo, que es philosophía doctiva, a quien pertenesçe los ánimos turbados consolar, como dezía Boeçio en su *De Consolación*, libro 3 e prosa prima: «*Philosophia est sumum lapsorum animorum solamen*» (Quiere dezir: '*La philosophía es muy alta consolación de los tristes ánimos*'). Sumo le llamó como vexillo paresçido de lexos, puesto en la sumidat del estilo o lança de verdat, agregativo de los dispersos errabundos.

Cómo murieron los sobredichos onradamente

Respondet a mí e la intrínscica fabulación asentiva: ¿qué mejor pudieran vuestros morir abuelos, Johán Fernandes e Costança Fernandes, e el vuestro amado padre Garçi Sanches, que en hedat setental, complida vejés, en buen nombre e en su tierra entre sus parientes, en su cama, de natural dolencia e común, esa ora bien ordenada su ánima, descargada su conçiencia, reçebidos los eclesiásticos sacramentos e últimos viáticos benefiços, obteniendo sepultura e obsequios onrados, funerarias placaciones parentales, e los ojos suyos çerrados con la mano de su prosperidat? Partieron la vida mundana por la vida eterna, salieron de exilio e vinieron a la patria. Bien sabedes por lumbre de razón que

eran mortales e convenía en algúnt tiempo solviesen el común de natura debdo; e cognosçíades, segúnt su hedat, eran çercanos al término de la vida, el cual señala el çitarista David en el psalmo octuagésimo nono, diciendo: «*Anni nostri in ipsis setuaginta annis; si autem in potentatibus octuaginta plurimum vel amplius eorum labor et dolor*» (Quiere dezir: 'Los días de nuestros años en ellos setenta años, e dende en adelante non es sinon trabajo e dolor').

Del provecho que de la muerte les vino

E aun la vida turante que perdieron humana non es por los entendidos entre los bienes contada, nin del número de las cosas que algúnt traen provecho. Afírmalo sant Basilio en el primero de sus sermones así: «*Nos quidem, o filii, hanc humanam vitam nichil comodum esse arbitramur, nec bonum quos ad eam extimandum çensemus, nec appellandum quod utilitatem nobis unusquisque subpeditet*» (Quiere dezir: 'O hermanos, nos por verdat judgamos non ser nada totalmente esta humanal vida, nin en bien ninguno ser pensada afirmamos, nin devemos pensar que nos desirva a provecho ninguno, etc.'). Onde se sigue, si en ella non perdieron algo útil, como es dicho, en perdiéndola, ganaron.

Cómo naturalmente precedieron en la muerte segúnt vía de natura

Preçediéronvos en el naçer, así preçedieron en el morir Más consono fue a razón que si vos antes muriérades, e si vos dieran a escoger, e vuestra fuera la obçión, así lo açebtárades. Pues querer vos non muriesen, non lo cuido, ca sería vano e indocto deseo. E si quisiérades más vivieran tiempo, pues a tanta eran llegados vejez, sería querer para ellos dolor e trabajo, que non pueden escusar los a aquélla pasantes, aunque tanto complexionados que a la octogenia perviniesen. Ultra de los cuales, a los más fuertes laboriosas pasiones non menguarían. Díxolo el mesmo David en el psalmo próximo alegado: «*Si autem in potentatibus octuaginta anni, plurimum eorum labor et dolor*».

Mejor les fue morir durante el deseo de la vida

Mejor fue a ellos morir durante el deseo de la vida que si esperaran con deseo la muerte. Díxolo Séneca in libro *De remediis fortuitarum*: «*Optima est mors antequam optes eam mori*» (Quiere dezir: 'Muy bueno es morir antes que lo desés').

Cómo es penoso bevir en mucha vejez

Ca enójanse los decrepitados en profunda senetud del penoso bevir e de las incomodidades de la ultra natura vejez, comitantes la ultimidad de los días. Cuéntalo Oraçio en la su *Cántica poética*, diciendo:

Multa autem senem invenerunt incomoda, vel querit et inventus miser abstinet hec timet uti,

*vel que dices omnis timide gelideque ministrat,
dilatatur, longas, meri, avidusque futuri,
dificilis, querulus, laudator temporis antiqui, etc.*

(Quiere dezir: 'Muchas incomodidades e daño siguen el viejo; algo busca, e cuando lo falla el mesquino abstiéndose d'ello e á miedo de usar d'ello. Otrosí, que todas las cosas temerosamente e fría aministra dilatar e por esperanza luenga en ellas, cobdiçioso de lo futuro, dificultoso, querelloso e loador de los tiempos pasados').

Cómo su muerte non fue violenta

Este tal morir fue a ellos liberativo de muerte violenta, de logar ajeno, de orbaçión de sepoltura e funeral inhonramiento: d'esto librarles Dios devéis a él tenerle en gracia. Muriendo así, preçindióse la posibilidadat de mayores enojos. E si d'esto a ellos presumís veno pesar e quisieran más bevir algúnt poco, ¿quién asegurara en aquella prorogaçión de aquesta non se partieran vida? ¿Qué aprovechó al rey Ezechías alongarle Dios la vida quinze años, como es verificado *quarto Regum 23 capitulo*? Pues en aquella dilaçión oyó aquel pesar de la boca de Isaías, fijo de profeta, que se perderían los tesoros de su real casa e toda la substancia que sus antecesores avían allegado, diziendo: «*Audi sermonen Domini! Ecce dies veniunt, auferentur omnia que sunt in domo tua et que condederunt patres tui usque in diem hanc; in Babilone non remanebit quidquam, etc.*» (Quiere dezir: '¡Oye la palabra de Dios! Ves que días vernán e serán quitadas cuantas cosas en tu casa son e quanto allegaron tus padres fasta en este día, e en Babilonia non quedará nada, etc'), en los libros e capítulos antepuestos çercanamente.

Cómo se cumplién sus mandas sin contienda

E si tales non deseávades procelaçiones por sólo bevir, sinon queriendo más ricos murieran, siguiérase d'esto nunca sus mandas complidas fueran, como en los demás ricos acaesçe, engendada grant cobdiçia en los susçesores e executores de grant fazienda. Allende d'esto, nasçieranvos intricados pleitos en la división de sus bienes, que se non escusan onde el divisible es mucho e se ha de guardar interese de muchos, e los advocados lo fingen difícil e fraudoso, embolviéndolo en pleitos inmortales por sacar la moneda de los litigantes, la cual más aman que las partes que advocan. E se duelen poco si perdieren la causa, pues que el salario suyo pagado tengan. Oíd lo que dize Ovidio, aperçbiendo los pleiteantes, de la malicia de los advocados, *in libro De vetula*:

*O miserande, tuam plus diligit ille monetam
quam causam, non curat enim quantum tibi constet,
dum in eo lucretur, nec te fore subcubiturum
inquam metuit, proponit frivola multa.
Juraque subvertens, tanquam prutella in annos.
Hac inmortalem litem facit ut tua carpat, etc.*

(Quiere dezir: '¡O triste! ¡O desaventurado! Más ama aquél tu moneda que tu causa. Non cura cuánto te cueste, solamente gane, nin teme si as de caer del pleito. Propone muchas cosas demasiadas e subverte los derechos e aluenga las causas en muchos años e faze inmortal pleito por aver lo tuyo, etc.').

Cómo fueron çiertos de ir a la gloria de paraíso

Lo que más es de preçiar, que fueron quitos de la grant duda que en la suya salvaçión ovieran, como non sea otro stado tan difiçil de foír como el rico, diziendo nuestro Salvador e Maestre Jhesús: «*Facilius enim est camelum per foramen accus transire quam divitem intrare in regnum Dei*» (*Luce 18*) (Quiere dezir: 'Más ligero es el camelo entrar por el estrecho forado del aguja, que el rico entrar en el reino de Dios').

Cómo esta vida es breve

Si oviédeses por breve el espaçio de su vida, por mucho que vivieran, todo fuera breve, diziente Job in 14 capitulo: «*Breves dies hominis sunt*» (Quiere dezir: 'Los días de la vida del ombre son muy breves, etc'). Tanto es breve que la poca durada de las flores e la floxa texedura de la tela de araña non son menos en su duraçión. Esto contemplando, *Enricus Contra Fortuna* clamentuoso dixo:

*Eu caro nostra dolor, plus flore caduca caduco,
qui primo spaçio fit puer atque senes.
Quam fragilem traxit vel contexit aranea tellam,
tan fragile tegitur hominis vita tegimine brevis, etc.*

('Guai, que la nuestra carne más caduca es que las flores, que poco espaçio duran el moço e el viejo; tan flaco es el cobertor de la vida breve, cuan flaca es la tela que el araña texe').

Cómo la muerte les fue grata

Cuanto es más breve la humana vida, a menos es dispuesta peligros e menos acumula culpas, e más aína d'este sale de miserias val. Por esto los de virtuosa vida con grant afiçión desearon la muerte. Ved lo que dixo sant Pablo en el primero capítulo de su *Epístola a los felipenses*, diziendo: «*Desiderium habeo dissolvi et esse cum Christo*» (Quiere dezir: 'Deseo he de ser disuelto por la muerte e ser con Christo'), conosciendo que del mal e incomodidades de la vida lo menos es mejor o más queredero. El profeta David non ignorava nin fue ajeno d'este buen deseo; antes, quexoso de la duraçión de la vida mundana, dezía in salmo 123, primero del *Canticum grado*: «*Heu michi, quia incolatus meus prolongatus est; habitavi cum habitantibus Cedar; multum incola fuit*

anima mea» (Quiere dezir: '¡Guai de mí, que mi morada prolongada es! Moré con los morantes en Cedar; mucho moró la mi ánima').

Non es duda, melezinable o plazible les fue el morir a los que desplugo la vida; çierto, si bien acatáis lo ya en esta razón dicho, ellos mejor morir non pudieran en tiempo, lugar e manera. E allende, vet que vos non dexaron enemigos ni enfamias; non fueron aun cabsa de escándalos en su muerte, nin la reçibieron por pena de juizio. Mas se puede dezir les fue dormir e reposo e vejés buena. Consumió sus días, evitadas las del mundo ruinas, teniendo sepultura sabida. A tales Lucano, libro 4, bienaventurados llama allí:

*Felix qui potuit mundi vitata ruina
quo jaceat jam sicre loco.*

(Quiere dezir: *Bienaventurado es el que pudo, ya mudada la caída del mundo, saber ya en qué lugar yaze*').

Cómo la muerte les fue dormir e non pena

¡Cuántos linajes de muertes escaparon con ésta! Pudieran en la mar tempestuosa periclitarse e beber con la muerte las aguas saladas, devorados de los bestiales peçes, e con amaritut desçender al infierno; pudieran perderse en los montes, errabundos en la escuridat de la noche, sepultos en los vientres de las bestias crueles e brutas, non fallándose d'ellos parte; pudieran arderser en llamas poderosas, vastantes el lugar do fuesen, e sus çenizas ignotas pisadas quiçá de sus parientes ser; pudieran cometer delitos crimosos e por justiçia deméritos cruçiadados ser; pudieran sorver poçión venenosa e con angustia e rúgito viçeral terminar sus días; pudieran caer sobre ellos hedifiçios antiguos, comprehesos dislaminados quedar, non conosçidos; pudiera rayo tempestuoso emiso de negra nube flaminarlos; pudieran, mirados de matador basilisco, sin remedio fallesçer, o cualquier de morir de los otros modos pasar. E quiçá alguno inaudito que en ellos començara, pues en todas las cosas del mundo es manifiesto esté escondido el peligro: en los ríos, en el mar, en las çibdades, en la soledumbre, en falsos compañeros, en ladrones, en la soledat, en la diversidat de las gentes, como dezía sant Pablo, *Ad Corintios*, 112 capítulo: «*Periculis fluminum, periculis latronum, Periculis ex genere, periculis in solitudine, periculis ex gentibus, periculis in çivitate, periculis in solitudine, periculis in mari, periculis in falsis fratibus*» (Quiere dezir: 'En peligro de ríos, en peligro de los ladrones, peligro del mesmo linaje, peligro en la solitud, peligro en la çibdat, peligros en la mar, peligros en la tierra, peligros en los falsos hermanos').

Cómo nos habemos de alegrar

Non quiso Dios, por cuya gobernación, facçión e permisión todas las cosas son fechas, «*et sine ipso factum, est nichil*». Alegratvos en Dios, que la menos penosa, sin enominia, e más onrada, cathólica e soçiada les tribuyó muerte en la fiel confesión de verdat legal. Ca si d'esta vos pesa muerte, ¿quisiérades una d'estas otras pasaran? Paresçió a los non

entendidos muriesen e ellos están en paz; biven por fama e son fechos inmortales; bueno dexaron nombre e fama clara dexaron a los de ellos videntes. Devríades desear de así acabar como ellos en tiempo e manera. Reputadvos por bienaventurado, pues vistes d'ellos acabamiento bueno. Non acaesçió en su muerte novedat alguna de que maravilla alguna resulte; non cosa de que las causas sean difíçiles o buscaderas, como non sea cosa más usada que el morir. E a ella usados de ver, los ojos abezan el ánimo de quitar maravilla. Por eso dixo Tulio *in libro De natura deorum*, 2: «*Sed assiduitate deorum alias cotidiana et consuetudine oculorum asuescant animi; non admirantur neque requirunt rationes earum rerum quas semper vident*» (Quiere dezir: 'Más por costumbre cotidiana e uso de los ojos se acostumbran los ánimos, e non requieren razones de aquellas cosas que siempre veen').

Cómo muchos se gozarían en aver tal muerte

¡Cuántos otros se gozaran de tal muerte e trocaran por ello sus fortunas e los que tenían d'éstos ventaja! ¿Qué aprovechó a Polixena tan poderoso aver Príamo en padre e verlo morir so enemigo cuchillo después de muerte de sus valientes hermanos? Perdimiento del asiano ovo imperio e quemamiento de la troyana çibdat, segúnt Guido de Colupnis en la *Estoria lamentábile* d'esto reçita. ¿Qué aprovechó a Edipo aver el rey Layo de Tebas en padre e matarlo por sus manos en Phóçidos, como la *Thebana* cuenta *istoria*? ¿Qué aprovechó a Eneas sacar a Anchises, su padre, de los peligros de Frigia e verlo morir en estraña tierra de Trinaclia e quedar en el perpetuo dolor que anualmente recordava, como en su nombre dize Virgilio, *quinto Eneidos*:

*Jamque dies, ni fallor, adest, quem semper acerbum,
semper oneratum -sic dii voluistis- habebo.*

(Quiere dezir: 'Ya el día, si non só engañado, es presente, el cual siempre açerbo, siempre enojoso, que ansí lo quisieron los dioses, yo abré').

Cómo recuenta qué aprovecha el habundança de la fortuna

¿Qué aprovechó a las hijas de Peleo, ermano de Esón, aver padre e verlo morir tajado en pieças, cozido en la caldera con las sangres de las fieras e yervas non cognosçidas, por los engaños de Medea, fingendo lo tornarí moço, segúnt Ovidio en el 7º del *Methamorfóseos* libro cuenta? ¿Qué aprovechó a Teseo el duque aver Egeo en padre e, librado del Minotauro, aquexar su camino e ver el padre dicho precipitarse del alta torre en la mar que oy su nombre tiene, como las istorias antiguas cuentan itálicas? E de tales enxemplos saben los lectores de istorias cuántos se podrían alegar.

Presumo en mayor constança los falló la muerte a los dichos vuestros abuelos e padre que a vos, que érades terçera persona. E así de todos los bien bivientes se falla plogo con ella. Con cuánta seguridat la reçibió Sócrates, aunque por veneno murió, paresçe en el *Fedrón* de Platón scripto. Con cuánta constança la esperó Julio César, aunque en el senado con

los pugiones terminaron su vida los convocados a su interfectura, como Titu Libio istoriza. Con cuánta alegría la esperaba e llamava sant Jerónimo, muéstralo Eusebio en su *Istoria*.

Por çierto, la muerte non es de temer, pues escusar non se puede, e vano es el tal temor, diziente Séneca *in libro De remediis fortuitorum*: «*Stultum est timere quod evitare non possis*». (Quiere dezir: '*Locura es temer lo que evitar non puedes*').

Non son de llorar los que bien mueren

Nin deven los bivos por los bien murientes llorar, como dixo el memorado sant Jerónimo, reprehendiendo a los que en su muerte lo lamentavan: «*Huius enim vite exitus plorandus non est*» (Dize: 'La salida d'esta vida non es de llorar'), según Eusebio lo recuenta con otras muchas fermosas palavras que en menospreçio de la muerte efundió en aquella hora. ¿Quién tan velada la razón tiene que non cognosca la muerte ser mejor de las terrenas cosas e mostradora de los errores de la humana vida? Así lo testificó Asdrúbal en la hora del morir suyo, diziendo:

(...) *Mors, optima rerum,
tu retegis errores, et sopnia viate
discutis exacte* (...).

(Quiere dezir: '*O muerte, muy mejor de las cosas terrenales, tú abres los errores e discutes los sueños de la vida pasada*'). Reçítalo Françisco Petrarca en su *África*.

De los que mueren antes del natural término

Este tan poderoso hermano de Aníbal, por su esfuerço librado de muchos peligros, murió en la mar a descubierto de llagas mortales antes del natural término sin ver el hermano a él muy caro. Con todo eso, por la virtud que en él morava, plógole la muerte. ¡E cuánto más le ploguiera si en su cama, presente el hermano e de otra menor causa cumpliera sus días! Pues, ¿por qué pesa a vos de lo que a los dichos vuestros padre e abuelos en su morir fue plazible? Plega a vos de su plazer. Mayor devéis de su muerte en preçio el día tener, que aquel en que nasçieron, por el buen nombre que dexan, a quien los unguentos preçiosos equalados ser non pueden, como Salamón en el *Eclesiastes*, 7º capítulo, dize: «*Melius est nomen bonum quam unguentum preciosum, et dies mortis die nativitatis*» (Quiere dezir: 'Mejor es buen nombre que el unguento preçioso, e el día de muerte que el día del nasçimiento'), porque dende se toma mejor enxemplo que en el nasçimiento se puede aver esperança. Por eso, en aquel mesmo capítulo adelante dize: «*Melius est ire ad domum luctus quam ad domum convivii*» (Quiere dezir: 'Mejor es ir a la casa del duelo e de dolor que a la casa de el combite').

Cómo ha de cognosçer las cosas verdaderas

Así entendiendo lo verdadero, avréis conosçer de las vida e muerte, ca de las cosas segúnt su verdat non cognosçidas non íntegramente comprehendidas non se cabsa sçiençia. Por eso dixo Boeçio *in proemio sue Arismetices*: «*Et sapiencia rerum earum que vere sunt, cognitio et integra comprehensio*» (Quiere dezir: '*E la sabiduría es de las verdades e de las artes que son verdaderas çierta e entera comprehensión*').

De cuantos bienes ay en la muerte

Allende d'esto, muchas se podrían alegar razones decorativas e probativas indozir actoridades, el propósito roborando; pero este poco dezir a vos como entendido abaste. ¡Cuántos bienes en la muerte, cual fue de los dichos vuestros abuelos e padre, reçebistes! E si verdaderos son los juizios estrológicos, por entrar Saturno en su exaltaçión entonçes, que es el signo de Libra, al movimiento de la octava espera, casa de Venus e decaimiento del Sol, e Saturno significador de los viejos, de los padres e de los abuelos e de las cosas durables, significa su nombradía durar mucho e su loor en el tiempo avenirero ser escripta en istorias durables. Ca Johán Fernandes finó primero día de otubre e Garçi Fernandes a diez e nueve de otubre del año de veinte e dos. E la memoria d'éstos tira consigo la de Costança Fernandes, abuela vuestra.

A Dios, por todas las dichas e las que d'ellas se entienden cosas, rendit graçias, de quien vienen todos los bienes, «*quia omne donum perfectum desursum est, descendens a Patre luminum*» (*Jacobi, in prima canonica*). (Quiere dezir: '*Ca todo perfecto don de arriba es deçendiente del Padre de los resplendores, etc.*').

De cuántos daños ay entre los que viven

Sólo tened cura de satisfazer por ellos con piadosas oraçiones e bienfechos, supliendo lo que ellos fazer quisieran, devieran e mandaron en sus últimas voluntades a vos cumplir. E dexad las tristaçiones muliebres, non convenibles al costante varón, a quien conviene en tales cosas seguro mostrar gesto e más proprio es por tales muertes cantar que llorar. Así lo fazen los sedones pópulos, como reçita Solino, diziendo: «*Sedone moris est parentum funera prosequi cantibus*» (Quiere dezir: '*Costumbre de los sedones pueblos es los cuerpos de los parientes seguirlos con cantos, etc.*').

Cómo los que tienen notiçia de la muerte

Quien más notiçia del bien de la muerte oviere, mejor las incomodidades de la vida cognosçerá non es duda, «*quia que secundum contradicionem dicuntur eadem esse dicipina*» (*Thopicum 2*) (Quiere dezir: '*Ca una sçiençia es de las cosas que se dizen segúnt contrariedad*').

Aquí habla el magnífico Señor consolando a los que pierden sus mugeres

Por ser el amor de la muger desigual al de los padres, ca por ella los dexa el omne, -segúnt por Adam nuestro padre *Genesis 2* diziendo fue vaticinado: «*Relinquet homo patrem, suam et matrem suam et adherabit uxori sue*» (Quiere dezir: '*Dexará el ombre el padre e la madre e allegarse á a su muger*'-, conviene a la consolación de la pérdida de la muger buena vuestra de más claras usar razones que en la de los abuelos e padre usé dispositivas a éstas. E asimesmo, de parte del oidor, que sodes vos, conviene más egualar el juizio para conçeber e comprehender e açebtarlas.

Convenía el uno de vos o ambos en uno la muerte en algún tiempo llevase; e si ambos, mayor dolor vos fuera que el uno; e si el uno, más grave fuera vos morir, que ella quedar sin exçepción. Lo menos mal contejió en su morir, cada que ambos o el uno esto pasar oviera como pasó. E pues avía de morir e conviene la perdiédes buena o mala, mejor fue perderla buena que mala, e quedara su nombre maculado e la vuestra denigrada fama. Agora, pues buena se d'esta vida partió, ya non puede ser non buena. Si en ella loades honestad, pensat cuántas la guardaron e por durar la perdieron e de muy buenas a peores tornaron. Dízelo Séneca in libro *De remediis fortuitorum*: «*Uxorem, bonam amisi; quid tunc in illa probas quam multum diu custoditam perdiderunt quam multas ex optimis conjugibus peximas vidimus?*» (Quiere dezir: '*Muger buena perdí. ¿Qu'es lo que en ella loas? Ca muchas guardaron castidad e después la perdieron. ¿Cuán muchas vimos ser buenas e después de casadas las vimos muy malas?*').

Cómo muchos que las mugeres murieran quisieran antes que por infamia las notaran

¡Cuánto quisieran los que bien a las tales querían fueran de la muerte prevenidas, ante que la infamia inobilitase el buen nombre primero! Mucho es esto de temer, la instabilidat femenil, cuya fragilidat el mismo Séneca, en el libro dicho, considerando dize: «*Nichil tan nobile veluti feminarum voluntas, nichil tan vagum, etc.*» (Quiere dezir: '*Non ay cosa tan móbile como la voluntad de las fembras, non ay cosa tan vaga e desvariada*'). Si la vuestra non se contenta meditaçión d'estas razones, turbado de la ira, non pudiendo juzgar libremente -«*quia homines turbati et irati minus judicare possunt*» (quiere dezir: '*Ca los ombres turbados por yra menos juzgar pueden*') (en el primero de los *Elencos*)-, si quisiérades más biviera, confiando continuara su buena e loable vida, querriedes en esto que la seguridad obtenida por la muerte fuese dudosa en la posibilidat de los peligros por la vida. E aunque non perdiera su bondat, poderla perder era mayor daño que serle abdicado poder de la perder.

Non murió mucho çercano de su casar, nin sin fructo entre ambos producido; a conveniente sazón se partió de aquesta vida. E quiçá por su muerte se escusó la vuestra, como dixo Aben Oaxia e otros después d'él, confirmando aquello que los maridos e muger, fechos una carne en la federación matrimonial, por el daño del uno se escusa el del otro e se cumple en él lo que en el otro complirse devía. Vos en ella muriédes e por su muerte las çelestiales influençias ovieron la vuestra. Si quisiérades que non muriera, quisiérades vos morir, o ambos; que presumido ser non deve.

Esto fallado es en práctica e en exemplos d'ello en las istorias se falla. Leed Lucano en el 8º libro, onde pone de Cornelia, muger de Pompeo, que fue muger primero de Craso e por ser nascida en la mala costelación, como las glosas de Arnulfo descubren e Lucano lo entroduze en los plantos que ella fizo cuando Pompeo, vençido de César, fuyendo por la mar, veno a Lesbo onde ella restava, en su quejar, dixo dos vezes aver nozido al mundo con su desventura: una en Craso, que murió en Carras entre los puercos, e otra en Pompeo seyendo vençido. Arrepintiéndose porque casara, en tales lo dize palavras:

*O utinam in talamos invisi Cesaris essemque
umbre infelix et nulli lecta marito.
Bis nocui mundo: me pronuba duxit Eritus
Crassorum, devotaque manibus illi
Assirios in castra tulli civillia casus,
precipitesque dedi populos cunctosque fugavi
a causa meliore deus. O maxime conjux,
o talamus indigne meis, hoc juris habebat
in tantum fortuna capud? Cur impia nupsi?*

(Quiere dezir: '¡Oxalá, o desaventurada, en los thálamos del non vençido César nunca yo desaventurada oviese entrado esposa infelix e con ningún alegre marido! Dos vezes empecí al mundo: a mí tomó por muger Craso, e vilo vençido por los asirios e muchos pueblos por mi desventura perdidos. ¡O marido indigno de mis thálamos, este derecho la fortuna en ti ovo? ¿Por qué conmigo desdichada casaste?').

De los daños que se ofreçen e bienes

E a mostrar que si ella muriera se escusaran estos daños, o luego muriendo se escusarían otros, ofrécese a la muerte al marido diziendo:

*Si miserum factura fui? Nunc accipe penas,
sed quas sponte luam quo sit tibi moles equor,
certa fides regum totusque paracior orbis,
spargit mari comite.*

(Quiere dezir: '¿Si ove mesquina de fazer algúnt bien? Toma agora de mis penas; quiere dezir: mátame porque yo muera en aquel mar que dio çierta fe a los reyes e al señor del mundo esparçió la compañía').

De cómo la muerte fue en día señalado e provechoso e daños que aconteçen

Quien estas comutaçiones entiende sabrá una de las señaladas causas por que se fazían los sacrificios de los animales antiguamente e cuánto al mundo d'ello naçía provecho e da grant presunçión natural su muerte. Escúsase la vuestra porque fue el primero día de

otubre, año de veinte e dos, estando Júpiter e Venus juntos en menos de cinco grados en Leo recibidos del Sol, e Venus recibiente al Sol en su ensalación, Libra e Mars en su casa de Venus Tauro. Confiat que Dios vos ministró lo mejor e dexó lo más provechoso por su largueza acostumbrada. Por tales e ocultas vías guía los cursos como le plaze.

Este solo enxemplo de Cornelia quise aquí poner; e muchos otros señalados e d'este nuestro tiempo podría poner, que por non fablar en tales lugares onde toca e por brevedad del tractado, dexé de escrevir. E sobre lo dicho aún parad mientes que non solamente vuestra muger en posesión de buena murió, mas en su casa de muerte común, de la cual aquella sazón muchos antes e después en esa çibdat murieron. Pudiera morir de algúnt parto e consigo la criatura teniendo penosa, maguer non muriese como Rachel, que del parto de Benjamín, él escapando, murió, segúnt es fallado *Genesis 35 capitulo*. E si ambos murieran, como cada día conteçe, doblárase el enojo.

Posible aun fuera por las vuestras muriera manos, dexando mal nombre; e non fuera tan maravilloso en conteçer, como Asuero mandar a Vasti, poderosa reina de mayor que él linaje e muger suya, librar a la muerte paresçe *Ester primo capitulo*.

Conteçer pudiera ella matarse mesma por indignación livianamente, como suelen las mugeres por causa poca. ¿Qué razón tenía Fenisa, de Cartago reina, por sólo partir su marido Eneas para ir en Italia por mandado de Cilenio, abrevar la tajante espada en su delicada sangre, como Virgilio en el 42 de la *Eneida* libro reçita?

Poco enojo avía fecho Eolo a su fija Canase, pues ella, culpable de mayor por el fraternal adulterio e digna, más grave le fuera pena, sólo indignada de la espada que le embió, escrivió a Macareo, hermano suyo, la apresurada carta, teniendo la espada con osada mano; e, acabándola, en presençia del mensajero el suyo llagó cuerpo; e con la sangre juvenil escalentó la dura espada e de las gotas spandidas tiñó la piadosa carta, registrada por Ovidio en el libro de sus *Epístolas*. E cuantas otras que d'esta usaron ira el piélagos de las istorias descubre. E muchos omnes Johán Vocaçio, *De casibus illustrium virorum*, á señalado.

E non solamente en sí, mas en vos pudiera culpa perpetrar, pagándose de otro e fingir ser llevada por fuerça, como Elena, muger de Menalao, con Paris de la isla Citerea, atreviéndose al peligro de la mar, a la troyana pasó çibdat, segúnt Guido suso mençionado cuenta. E aun sin su talente, personas poderosas de ella pagándose, vos la quitar pudieran. Non menos de esto fue estraño Sarra, de Abraam muger, por Abimelech, rey de Gerarie, tomada con mano poderosa por su fermosura, segúnt *Genesi 20* se falla.

E lo que peor fuera, en vuestra persona, ya maculada la fama, pudiera cometer culpa, lisiándovos en el seguro dormir e vendervos a los enemigos vuestros. Ved lo que fizo Dalida, muger del santificado Santsón, que por preçio de dineros, fécholo dormir con engaño en su falda, le fizo tresquilar las siete crines en que estava la virtud de su fuerça e lo puso en mano de los filisteos, enemigos suyos. Paresçe *Judicum 15 capitulo*.

E non ayades por mal yo poner que en ella esto acaesçer pudiese, que ignorança de las istorias lo faría a vos dezir, que non presumo. Recordat lo que juvenal en la sexta *Sátira* cuenta de Mesalina imperatriz, muger de Claudio Nero emperador. Tenida de antes por buena, tanto en el libidinoso fue ençendida talente que, dexando durmiendo en el reposo de la noche el emperial marido, en ábito disimulado, con una sola moça, salía del su real palaçio e por las calles oscuras iba al lugar do las mundarias estavan mugeres. E puesta en la çella de Laçisa, muger muy cosera, fingéndose ella fuese, se dava a todos los entrantes, e con el fedor de la vil cama non dubdava de tornar al su real estrado. E dízelo por tan fermosas palabras que, maguer luenga sea pandecta, me plogo de las aquí poner. E dize ansí:

*Respice rivales divorum, Claudius audi
que tulerit. Dormire virum cum senserat uxor,
ausa Palatino regente preferre cubile,
sumere nocturnos meretrix Augusta cuculos
liquebat comite ançilla non amplius una.
Et nigrum flavo crinem abscondente galero
intravit calido venere centone lupanar
et cellam vacuam adque suam; cum nuda papillis
constituit auratis titulum meretrica Lacise
ostenditque tuum, Britanice generose, ventrem.
Excepit blanda intrantes, adque ora possunt.
Mox lenone suas jam dimitente puellas
tristis abiit, sed que potuit tam ultima cella
clausit, adhuc ardens rigide tetigine vulve,
et lassata viris necdum saciata recessit,
obscurisque genis turpis sumoque lucerne
feda lupanaris tullit ad pulvinar odorem.*

(Quiere dezir: 'Mira las injurias del deificado Claudio; oye qué suportó. Cuando su muger sentía dormir al marido, osada de anteponer el vil lecho meretrical al noble estrado de palaçio imperial, osada como mundaria, aunque imperatriz, tomar manto de mundaria pública, e acompañada non más de con una sirvienta, e con negro tocado cubriendo sus negros cabellos, entró en la fidionda çelda de aquella vileza carnal, e en la tal çelda vazía, ella desnuda en tetillas estovo; e metió el título de la cosera Laçisa e su vil ardor expuso aquel generoso vientre de británica a blandamente reçebir los entrantes e la boca a los besar. Dexando fuera a su moça, cerró la çelda por de dentro, e tanto era el ardor de su fidiondo deseo que, cansada de reçebir varones sobre sí, mas non farta, e por ende triste, se iba e a oscuras, antes que viniese el día. Saliendo de aquel abominable fedor del burdel, non dudava de lo pasar al imperial travesero'; quiere dezir que de allí queda se tornava a dormir con el Emperador).

Del daño que algunas vezes acontesçe venir entre los casados

E más d'esto, peor e asaz posible fuera ella matar a vos con cabsa poca. Veréis qué fizo a Ércules Daimira, sinon que, venido en España, se detovo más con Yoles, muger segunda, de cuanto Daimira, primera, quiso. Por eso con Licas el suyo, non sabidor de la culpa, embió la emponçoñada camisa, que fuera mojada en la sangre de Neso, con la cual vestida, Ércules ignorante murió, segúnt egregiamente Ovidio en el 9º del *Methamorfóseos* reçita libro.

E muchas otras por quien las tales vinieron ocasiones, que la brevedat del tractado e priesa de aquél non consiente memorar, e aun porque non sea visto dezir mal de las mugeres *in genere*. E lo dicho, por solo exemplo de las ocasiones posibles, que luenga vida les era subjecto; e con el morir es obtenida de aquéllas seguridat e por vez contraria fechas imposibles, mayormente acabando en vida inmaculada e quedar d'ella presunçión. E aunque más biviera, según su disposiçión, fuera inmune de tales culpas, por lo cual bienaventurada llamar se deve. Pues a Príamo bienaventurado llamó Ovidio en el 13º del *Methamorfóseos*, ya perdido el reino, muriendo sanguinosamente por non antes d'ella ver su amada fija a Pirro degollar, contándolo Encuba en sus lloros, que el mesmo Séneca faze en diversos lugares de la *Sexta tragedia*. ¡Cuánto más conviene de la buena muger vuestra esto dezir, acabando de natural muerte sin violençia e non ver de vos el último e mortal pasamiento, que es la mayor dolor que pasar puede coraçón de leal muger!

Onde más complida d'esta migraçión e buena non pudiérades para ella querer. E si aún el tierno coraçón vuestro quisiera non tan festinosa la división corporal e perpetua suya e vuestra fuera, esa ora la amenazan los peligros reçitados e mayores armados, de la posibilidat de los cuales, oy pasada a mejor vida, es de todo segura.

A buen tiempo terminó Dios la secreta renzilla cotidiana que las mugeres traen, como dixo Ovidio *in libro De arte amandi*: «*Lis docet dos est uxoris litis*» (Quiere dezir: 'La lid muestra ser fuertes las lides de las mugeres'), antes que se divulgase a los vezinos entrepuestos -e muchas vezes cuídanse dolernos fictamente d'esto- cuantos bienes d'ello nasçieron, pues a Dios plogo non lo cumple dezir por non detegir las miserias maritales e comunes. E maguer la mesura en todas cosas menester sea, mayormente los varones en las cosas dolorosas la deven usar. E con eso las adversidades desecharán de sí, e por paçiençia e buen esfuerço las convertirán en felixidat muy segura. De tales dize Felipe Elefante en su *Éthica*, capítulo cuarto: «*Et est qui semper aperatur bonum in omni fortuna et malam fortunam facit claram et fulgidam felicitatem*» (Quiere dezir: 'Aquéste es el que bien obra siempre en toda fortuna e la mala fortuna faze clara e resplandeçiente felixidat').

Aquí dize de la muerte de los fijos

Con la voluntad divina la vuestra sea uñida voluntad, ca el que non quiere lo que a Dios plaze, querría que Dios non fuese. Cuido vuestra voluntad, a este lugar leyendo llegado, dubdara si podré así de convinientes razones temprar el dolor filial como de los abuelos, padre e muger fasta aquí se ha por açeptable deduzido manera. E quanto vos más arduo de fazer pareçe, tanto más aplicado a examinar las conclusiones sea el vuestro juicio; e

más libre de pasiones e ajenos cuidados resçebid el solíçito dezir, asoçiado de potentes razones; que non duda en esto ministrar remedio e confia en el vuestro obtener coraçón morada.

Cierto es a vos, o deve ser, que non es alguna hedat quanto la pueril, si a las adversidades del tiempo la vuestra se buelve consideraçión, también venga el morir a los amados fijos e únicos en carne, porque menos esa hora mengua al padre fazen en las que d'ellos ayudar en su casa se puede cosas en todas las hedades otras, distinguidas por el curso de la vida. Que, segúnt sant Isidoro *in libro Diferençiarum*, capítulo 15º, son seis, e recuémtalas e cuenta así: «*Primera hominis etas infancia est, 2ª puericia; 3ª adolescencia; 4ª juventus; 5ª senetus; 6ª senium sive decrepitas*» (Quiere dezir: 'La primera edat del ombre es infancia; la segunda, niñez; la terçera, mançebía; la cuarta, juventud; la quinta, vejez; la sexta, senetud').

Pone las edades departidas por la perfección de cada una

Departa los años a cada una de aquellas deputados, onde, si acatáredes el serviçio e utilidat e plazer e ayudas que el padre de los fijos aver puede en cada una d'ellas, veredes que en la pueriçia por los fijos el padre es acompañado, en la adolescencia por ellos defendido, en la juventud en ellos partiendo sus trabajos, en la senetud de ellos aconsejado. E si tanto el padre bive que los fijos a senio lleguen, exemplos buenos e menospreçio del mundo d'ellos como expertos confirmantes, speçializantes lo que él ha visto e cognosçido. Allende d'esto, en estas hedades las amistades que ellos mediante ganan escusan de costas ganaçiosas, acarreadas por ellos; e, sin el recabdo, poniendo en su fazienda amochiguaçión de su linaje e adeudamientos nuevos por casamientos onrados e tales cosas, e aun de sus menesteres ser d'ellos acorrido; e si la extrema neçesidat lo afinca, poderse ayudar por vendimiento o empeñamiento de aquellos que segúnt los derechos en todas las gentes han por bien avido.

Algunas d'estas memoradas utilidades en la infancia non son falladas en acto, si non por esperança en potencia, a la cual non es çierto si llegarán por mucho que posibilidad tienda sus leyes. Por eso es manifiesto en cualquier d'estas residuas hedades sienta la carencia filial el padre e non alguna en la infancia, sinon perdimiento del sujeto en que su tierna amor començava de bastir. Todos los otros departimientos lo deven ser e son más dolorosos, ya el amor radicado, ya la utilidat poseída, ya la indigençia cognosçida.

Los persianos, que se preçiavan entre las gentes de las virtudes usar morales, mucho tovieron por culpable el padre que por el pequeño fijo en infancia mostrava grant sentimiento. E por eso antes de los siete años ver non los querían, como dize Valerio, libro 2: «*Persi non aspiciunt liberos suos priusquam septem annos impleverint, quo parvulorum amissione equiore animo sustineant*» (Quiere dezir: 'Los persianos non veen sus fijos fasta que ayan cumplido siete años, por causa que el perdimiento de los pequeños con más paçiencia sostengan').

Dize aquí de la hedat de la infancia cómo son salvos, etc.

Otrosí, en esta hedat son más seguros de la salvación suya, non infectos aún de pecados, sola la original culpa denigrando su nacimiento, cuya ofuscación el sacramental bautismo tiene detegida. Son los librados, así falleciendo, de los peligros que en las otras pueden acaesçer hedades, donde nasçen mayores al padre enojos que de la antiçipada muerte, e algunas vezes ge la desean.

Cobdiçian los padres a la segunda de pueriçia hedat los fijos lleguen, en la cual conteçe sin mandado del padre e sin miedo de fecho de la potestad paternal irse bevir en lugares leños, do malo toman criamiento. Como Ciro, criado desde su infancia en las escuelas de buenas costumbres de Persia, e venido ya a juventud, ya non soportava la magistral obediencia. En fin, escusando el yugo de Canvizes, su padre, se dio a las armas, desviando tanto de las primeras costumbres, adquiriendo injustamente. E tanto declinó de la çivil e urbana vida, que se atrivió a quitar el imperio de Media a su abuelo Astiago, menospreçiando su madre Malcanin, segúnt Senefonte iniçiando escribe *De infancia Ciri*. Bien fuera en la infancia antes muriera e al padre pluguiera, que tales perpetrar culpas.

E si a la adoleçencia llegan, ya valientes de cuerpo, atreviéndose en las armas plazibles a ellos, por novedat e inorançia cometen desaguisadas peleas e, lo más dañoso, muertes, implicando a los padres en grandes ocasiones e angustias, como fizo Escanio, a esta hedat llegado, exerçitándose en el arco e las saetas, firió al çiervo doméstico que Lavinea, fija del Rey, criado luengo tiempo avía, la cual d'ello tanto fue airada que movió sus gentes contra la hueste de Eneas, de Escanio padre, proçediendo a tales injurias, que salió dende la guerra cruel en que a la fin Eneas murió, segúnt que d'ello memoria fizo Virgilio en el 7º de la *Eneida*. ¡Cuánto salutífero fuera e preçisión de tantos escándalos e muertes este Escanio en su infancia de aquesta partiera vida!

E si a la juventud llegan, non es su vida menos peligrosa, abundante de viçios, ocasiones e dispusiçiones d'ellos, discurriendo en la media hedat del común bevir, en la cual temiendo falleçer David, del peligro d'esta hedat conosçedor, a Dios suplicava, diziendo *in salmo*: «*Ne revoçes me in dimidio dierum meorum*» (Quiere dezir: 'Non me revoques en medio de mis días').

Aquí fabla de la hedat de la juventud

En esta hedat juvenil, Nero, en la superioridad imperial, sin temor de corrección, se dio tanto a todas naturas de viçios, crueldat e vastaçión de imperio que el pueblo romano la pena darle quiso pública de traerle por la çibdat, con vergas debatiendo la suya en el forçado madero puesta cabeça. E a la fin de la peña onde el palaçio estava lo preçipitar quisiesen, la cual pena por non pasar, fuido de la çibdat a cuarto de una milla, él mesmo se mató: a la fin desesperado, partió d'esta vida. Cuéntase en Eutropio, libro 7, fasta su fuida e de se matar; Paulo Orosio lo continúa en el 7º libro; e la *Martiniana*, confirmando, lo dize después de lobos ser comido. Todo esto non pasara nin cometiera si en infancia d'esta fuera librado vida.

E si a la senetud la vida se prorroga, por la grant experiençia que an del mundo avido, mayores machinaçiones e engaños saben e cometen e más sin temor usan las defendidas cosas e posponen los peligros. Por alcançar su deseo en aquella hedat, la griega encantadora Erato se apartó en la soledat de los montes e dormía en los sepulcros por aver mayor oportunitat a sus malefiços. Dízelo d'ella Lucano en el libro 6º así:

*Fera dapnarat minime pietatis Erato
inque novos ritus polutam duxerat artem.
Illi namque nephas orbis submitere tecto
aut laribus ferale capud, deserta combusta
incollit et tumulos expulsis obtinet umbris.*

(Quiere dezir: 'Como la grant impiedat vieja Erato quisiese usar los usos de la maculada arte, non tenía por bien de dormir en las çibdades nin de reclinar su cabeça en las casas, mas morava en los desiertos sepulcros e luzillos porque mejor pudiese obtener contrato con las tenebrosas ánimas'). Ésta fue aquella que, batiendo con la sierpe en logar de correa el cuerpo muerto, fechas las fumigaçiones e invocaçiones allí reçitadas, lo fizo hablar e dar a Sexto Pompeo respuesta de la batalla e vençimiento en los campos felípicos.

Exemplifica el magnífico Señor en la hedat de la senetud

En esta hedat Salomón desamparó la ley de Dios e tomó mugeres de estraña creençia e adoró los dioses ajenos, como es escripto d'él. Mejor le fuera en su infançia, aunque de grave muerte, fallesçido fuese, que a tal hedat llegar en tanta osadía e quedar de su salvaçión tanta duda. E maguer en esta hedat culpas e incomodidades fuyesen, a la hedat 6ª dicha senio perviniendo, los defectos e aminuçiones de natura convernía pasase e antes que viniese desease la muerte.

Exemplo de el rey David fuera de la virtud natural

A esta llegó David hedat e tanto en él era natura debilitada que los vestidos escalentar non lo podían, como es escripto 3º Regum, capítulo primo: «*Et rex David senuerat, habebatque etatis plurimos dies: cumque operiretur vestibus non califiebat*» (Quiere dezir: 'El rey David avié envejeçido e avía hedat de muchos años; e como lo cubriesen con ropa, non escalentava'), non por mengua de muchos e buenos vestidos, ca rey poderoso era e rico, mas por mengua de húmido radical en el senio minuido.

Enéjanse los omnes con las molestias corporales de la vida e desean por ello la muerte. Por tales quexos dezía Job, capítulo X: «*Tedet animam meam vite mee*» (Quiere dezir: 'Enojada está de mi vida mi ánima'). Non menos las potençias del ánima pierden su ofiçio, non amando con fervor alguna cosa, nin recordando sus culpas para emendarlas. E si antes de aquella hora non fuere a estado de graçia reduzido, es mucho dudoso en tal

hedat e así derelicto poder a él tornar sin muy aseñalada superviniente gracia e cuasi miraculosa redución.

E, así, por todas las hedades inquiriendo, claro parece la salvación del muriente menos dudosa o más cierta que en alguna de aquéllas. E por más empeccorarlo en vuestra cognición, caligado por dolor, fulcí de enxemplos el dezir en esto, por los cuales las cosas mostradas se aprehenden, según Aristóteles *in suis Problematibus, de hiis que sunt circa philosophiam*, capítulo 3: «*Facile autem per exempla et sermones adiscunt*» (Quiere dezir: 'Más ligeramente los ombres aprehenden por enxemplos lo que se dize').

De los daños que vienen a los fijos en la adoleçençia: exemplo de Dánao

Ultra d'esto manifiesto es, pues el padre aya de ver la muerte del fijo, que le non puede ser menos pesante que de muerte natural e dolencia común perderlo. Tantas son las ocasiones e peligros filiales de los que an acaesçido, sin los que acaesçer pueden e acaesçerán, que non puede pensar la imaginaçion humana sinon más grave de aquello. E a tales da lugar cosas la duraçion de la vida.

Çierto es el llegar a la hedat adoleçiente dio ocasión çierta los çinquenta fijos de Egisto, casados en un día con las çinquenta fijas de Dánao, su hermano, muriesen aquella mesma noche por manos de sus mugeres con los escondidos cuchillos e mandado de Dánao, tío d'ellos. Sólo Lino, que Ipermesta, muger suya, con las lágrimas despertando salvó, según ella, que sabía el secreto mandado, en la carta que embió a Lino recuenta e Ovidio en sus *Epístolas* la registra. Si en la infancia fueran muertos, non de tan cruel modo e manera terminaran su adoleçençia, nin tan junto, inopinado e grave dolor penetrara el coraçion de Egisto, padre suyo, dexándole el hermano e nueros por enemigos. Bienaventurada les fuera la muerte en su infancia e que non les arrebatara la festividad nubçial e días aridentes. Por eso dixo Boeçio, metro primo *De consolacione*: «*Mors hominum felix que se non dulcibus annis inserit*» (Quiere dezir: 'La muerte de los ombres es bienaventurada o dichosa cuando que viene en los días dulçes, etçétera').

De los que quisieran más ver sus fijos morir en la tierna Herat

Bien quisiera Tiestes sus fijos en la tierna muriesen hedat antes que, prorrogada la vida, fuesen por Atreu, su hermano, muertos; e ge los dio a comer en el doloroso combite, cuya luctuaçion gemibunda reçita Séneca en la tragedia *Tiwestea*, por esta cabsa así titulada. Los fijos, que de su vientre salieron por generaçion, tornó a su vientre por engañoso comer; con dolor enudrió su carne con su carne e usó sin su sabiduría del manjar scelerado, diziendo Ovidio, *Methamorfóseos*, 15:

*Cum animatum scelus est in viçere visçera mundi
congestoque avidum pinguescere corpore corpus
alterius animante animantis vivere loco!*

(Quiere dezir: '¡Cuánto inhumana crueldad es entrañas en entrañas esconder, e con cuerpo comido engordar el fambriento cuerpo, e un animado bevir con muerte de otro animado, etçétera!'). ¿Cuánto más del pasto humano se dezir deve?

Cómo a las vezes los fijos en este estado se matan unos a otros

¿Qué valió a Jocasta, de Tebas reina, aver tan amados fijos Etiocles e Poliniçes e desear tanto su vida, veyéndolos después en el campo peleando matarse uno a otro, ya subidos al grado real e sobre aquél contendientes, como Eustaçio recuenta en el onzeno libro de la su *Thebaida*? E allí contra ellos dize:

*Ite tristes anime funestaque Tartara loco
poluite et cunctas artu consumere penas!
Vosque malis hominum, Stigie, jam perditu,
omnibus in terris scelus hoc omnique super evo
viderit una dies, mostraque infame futuris
evadat et soli memorent hec prelia reges, etc.*

(Quiere dezir: '¡Id tristes ánimas e a los orribles infiernos ensuziat con muerte e todas las infernales penas consumid! E vos a los males de los ombres tormentos aparejados en todas las mostrad este pecado, el cual del postrimero siglo vido un día, e sea enfamado a los futuros e sean oídas e solos los reyes recuenten estas batallas'). ¿Quién dubda los en pequeños esa quisiera hora muertos aver visto e non así trasfixa de los cuchillos que los mataron por dolor?

Exemplo cómo Adám vido su fijo Abel muerto por su hermano Caín, etc.

Grant amargura fue a nuestro primero padre Adán ver su fijo segundogénito Abel en tiempo viril, fungente sacerdotal ofiçio, con dientes humanos degollado de su hermano Caín, segúnt es escripto *Genesis 4º capitulo*. Tanto le fue molesto, maguer pocas espiriencias avía sentido del filial gozo, que los doctores sobre este paso afirman por çiento años mantuvo duelo por ello e se non quiso a su muger llegar. Non oviera tan grant sentimiento si de natural muriera dolencia, mayormente en la infancia, que non ya criado tan obediente a él e a Dios tan grato, que le eran açeptables sus sacrificios, como dize en aquel mesmo capítulo: «*Respexit Dominus ad Abel et ad munera eius*» (Quiere dezir: 'Miró el Señor a Abel e *ad munera eius*').

Cómo vale más pasar muerte natural que non en el mundo aver peligros

Cuantos antiguos e modernos a esto se podrían tales deduzir enxemplos asaz creo a los istóricos sea manifiesto. Bastase coligir puede que muriendo los fijos de natural muerte evaden tales peligros e más pesantes a los padres linajes de muertes, mayormente si

aquella les aviene en la infancia, que tienen en ellos ciertos intercesores. E más devrían desear con ellos en la otra ser vida que a ésta revocados fuesen. E si el natural morir les cuentan por mal, cualquier otro les será peor. E como el menor de los males más elegible sea -segúnt Aristóteles *in libro Ethicorum* dize: «*Minus est eligibile quam magis malum*» (quiere dezir: 'El menor mal más escogible es que non el mayor')-, devrían ante querer los padres el morir natural para los fijos que otro, e de aquél, por escusar otro, plazerle.

Cómo los fijos mueren bien en la inoçencia en la fe de los padres en la universal eclesia

Onde las generales e consolatorias razones mitigativas del difícil dolor ya puestas, al propósito e espeçial caso aplicando, si murió la amada e a vos cara fija vuestra Leonor, todas las puestas cosas minutivas del pesar en su morir conteçieron. Durmió con sus padres en la infancia suya, çierta su salvaçión; partida de la terrena silva en su inoçencia en la fe de los padres e universal Eclesia, a las çélicas boló alturas de natural dolencia, en vuestro poder obteniendo aquellas sepultura e onras que le convenían, llorada de padre e acompañada de parientes, libre ya de peligros e pena. E aun para consolaçión vuestra, muchas de las proçiones e placaciones de vuestro enojo en los abuelos, padre e muger dichas se podrían e podedes adaptar a esto por aminículo iuvativo que iterar ante vos non cumple, de quien só çierto las sabréis aplicar e similar en el lugar suyo, a quien lo remito. Pero non deven ser calladas las ocasiones que en la frágil condiçión muliebre de las fijas acaesçer pueden e conteçieron por señalados enxemplos e istoriados, de los cuales fue e es libre la nombrada vuestra fija con la prevençión de la muerte. Pudiera a vuestra casa venir algúnt mançebo en hábito de muger e reçebirlo e tenerlo en vuestra casa; e, cuidando lo fuese, consentir durmiese con vuestra fija sin ser llegada a los años viriles e en el doméstico dormir violar la virginal clausura e después pareçerse por criminoso parto.

Conteçió esto al rey Licomedes de su fija Deidamía, trayéndole a su casa la callada Tetis su fijo Achilles, mançebo sin barva, fermoso, en hábito de donzella, por lo esconder que non fuese llevado a los peligros de Troya, a do los fados le avían prometido. E fue dado por compañera a Deidamía, que por amor lo reçibió en su cama e le consintió el culpable allegamiento, que fue por parto divulgado, segúnt Eustaçio en su *Acheleidos* sabidamente cuenta. E después, a cognoçimiento del padre esto venido, tanto dolores e vergüença lo confundieron, que non pudo la comulada dolor evacuar por clamores. Tácito ingemía fasta que el mesmo Acchiles, depuesta la vestidura simulada, lo ovo de consolar en aquellas palavras tan piadosas allí puestas, do dize: «*Me tibi, care pater, dubium dimite timorem, etcetera*» (Quiere dezir: 'O amado padre, a mí dexa dudoso, a ti miedo'). Porque son luengas, non cure de las aquí todas inserir. E este solo pesar se igualó con todos los plazerles que Licomedes de Deidamía avía gozado. Bien trocara esto por muerte d'ella en esa hora e mucho mas en la infancia.

De los que vienen por la fijas e como son cobdiçiadadas

Non menos d'esto posible fuera por su hermosura, si a la hedat pubeçente viniera, ser cobdiçada de personas poderosas, e por aquéllas de vuestro poder con violencia tomada, a quien vuestra parentela obstar non podría. Asaz poderosa era Ceres e fija de rey que, teniendo guardada su fija Proserpina en tal hedat, de hermosura dotada, temiendo como prudente el caso que le venir podría que le fuese tomada de alguno por la cobdiça de muchos, e non embargante el padre Júpiter el mundo governase, del rey Orco fue cobdiçada, violada e por fuerça levada. D'este tan señalado caso grande fizieron los istoriales memoria. Ovidio *in libro De Fausçis quarto* e en el *Methamorfóseos* libro Y lo recuenta, e Claudiano, *De raptu Proserpine*, por menudo lo cuenta, fingendo que Plutón, del infierno príncipe, la tomara, a mostrar que Orco usó de infernal ofiço en la violente rapina. Fuera de toda manera e superante todo enxemplo, se dolió la madre, así que ovo de negar ser de tanta sangre e presumir que Dios non curase de tan mal fecho, nin el bien bevir aprovechase a tuirse de tal caso. Por eso en sus llantos dixo allí contados:

*Nec driadiem de plebe sumus: turrita Cibelle
me quoque Saturnus genuit. Quo jura deorum,
quo leges tendere reliquid iminere recte
proderit? (...).*

(Quiere dezir: 'Non dubdo ser dicha una del pueblo, aunque a mí de Cibeles me engendró Saturno, en el cual están los derechos de los dioses; empero aprovecharme ha perder este don e negar mi sangre, etc.').

Cómo por dones e promesas cayeron muchos en yerros

Non le pluguiera esa hora, antes le fuera plazible, de la muerte Proserpina antiçipada fuera. E si al tiempo de agora presumís tales non se osasen cometer fuerças, non se quita por dones e promisiones muchas de las mugeres sean engañadas. E pudiera ser bien aquésta de la cobdiça vençida, como fue Dapnes, casta de voluntad, de real sangre, que non dudó las amenazas e poderío de Júpiter nin escusó sus afalagos. A la fin con muchedumbre de dones domó su dureza e la traxo a su voluntad. D'esta istoria fizieron grant mençión los poetas por detestar la cobdiça e fingieron Júpiter se tornara en lluvia de oro e, caída en la falda de Dapnes, con plazer reçibiendo las nuevas e doradas gotas, luego se tornó ombre, las clausuras abriendo virginales dápnicas e, dende, Perseo fue engendrado. Esto memorando dezía Ovidio, *Methamorfóseos*, libro 4º:

*Non putad ese deum: nec enim Jovis esse putabat
Persea, quem pluvio Dapne conceperat auro, etc.*

(Quiere dezir: 'Non piensa ser dios e non pensava ser Perseo fijo de Júpiter, el cual Dapnes conçibiera en oro lloviante, etc.').

Cómo por la cobdiça se corrumpe el buen propósito

Pero la verdad fue aquel llover de oro se entiende por abundancia de dones e muchedumbre de dinero, según Fulgencio *in libro Methologiarum*, en la décima séptima fábula, expone, diciendo: «*Dapnes imbre aurato corrupta est a Jove, id est dognis et pecunia*» (Quiere decir: 'Dapnes por lluvia de oro ser corrompida de Júpiter, quiso decir que por dones e dineros').

Algunas fueron corrompidas por encantaciones

Ado tanto seso e modestia vuestra fija oviera, que la cobdicia e dones repudiara de sí, aun bien pudiera por encantaciones de personas malignas e ajenas de la católica fe ser provocada en nefando amor. E ya se falla conteçido en señaladas personas, así como Europa, amada de Júpiter; que, teniéndola su padre el rey Agenor allende la mar mucho guardada, non consintiendo que alguno con ella fablase, por quitar la ocasión de los engaños, con todo eso Júpiter, quexado de amor, mandó pintar la fermosa vaca por señal de Taurus en la vela blanca; e tendida en las entenas dobladas de la grant nave, pasó la mar e se açercó a los puertos de Tiro, do Europa verlo pudiese. E sólo mirando la figura, fue así enflamada por detestable arte, que voluntariamente se fue a poner en la nave e la ovo Júpiter según deseava. Esta istoria pone Ovidio, *Methamorfóseos 2º* e *Fausti quinto*, fingendo que se tornava Júpiter en vaca e pasava la mar fecha mansa entre las vacas del rey Agenor; e Europa cavalgó en ella, de su mansedumbre asegurada; e así la traxo aqueude la mar, aviéndola al mandado suyo. Esto dixo por encobrir la nozible posibilidadat que moverié el deseo a lo semblante a las inicas voluntades e laçivas.

Tanto fue el padre pesante d'esto, que embió su fijo Cadino a la buscar, mandándole sin ella nunca tornase, según dicho actor çercanamente adelante en el terçero cuenta libro. Tanta fue la turbaçión paternal de la pérdida de la fija por tal manera, que le pareçió poco sentible la absençia e exilio del primerogénito fijo; mucho menos le fuera la muerte d'ella antes de tal caso. Podríades aquí dezir que de tales encantaciones al tiempo de agora reçelar non cale, pues la ley de graçia estirpó estos saberes de la cathólica gente.

Cómo algunas quitaron la obediencia a sus padres, como Medea

¿Qué diréis a otro caso que le pudiera conteçer, que es bien praticado, de casarse, si llegara a tiempo, con alguno estraño sin vuestra sabiduría, de la vuestra escandalosamente partiendo casa, aunque vos mejor casarla pudiérades?

Medea fija era del rey Oetes rico nombrada; de Jasón, omne estraño e huésped, se pagó e, pospuesta la gloria del cólchido reino, de quien heredera ser devía, e la onra paterna e la honestad cara, quiso Jasón su marido fuese, diciendo aquellas palavras en el público combite con boz baxa, çerca d'él asentada, cuasi entre sí: «*O utinam iste barbarus tan formosus, tan speçiosus, michi maritali copula jungeretur!*» (Quiere decir: ¡O, por mi voluntad, o, oxalá este bárbaro tan fermoso, tan compuesto, a mí por maridal cópula fuese ayuntado!'), según Guido de Colupnis en la primera parte de la *Troyana istoria* testifica. E después en la nueva nave furtivamente en el silencio de la noche se partió con Jasón e pasó el non acostumbrado golfo marino, tenebrando el coraçón del padre suyo, que en

ella tenía cumplido gozo. Bien quisiera él la mar los demergiera antes que la fama de su culpable fija e desonra suya llegara a los pueblos de Thesalia e mucho más antes del exceso su postrimero oviera visto día. Cuántos tales oy sin grado de los padres casamientos se fazen asaz es manifiesto.

E aun era posible, biviendo, de algúnt pariente suyo en quien fiase violada fuese. Más estraño fue e menos oído Tamar, fija de David, opresa e desflorada por Amón, su hermano, llamándola segura a la secreta cámara, viniéndolo a ver e ministrar vianda en la dolença simulada, como es escripto *2º Regum 13º capitulo*, de que el padre fue soberanamente turbado e contristado, como en aquel capítulo adelante pone así: «*Cum autem audisset rex David verba hec, contristatus est valde*» (Quiere dezir: 'Como oyese el rey David estas palabras, fue muy contristado, etc').

Cómo algunas ovieron amor carnal de sus padres

Pudiera aun en ella peor d'esto contesçer; que, llegada al casadero tiempo, se enamorara de vos e, pospuesto el temor divino e reverença legal despreçiada, buscasse maneras cómo inçestuosa culpa combusco cometiese. Non sea grave esto de oír, que ya aconteçió. E d'ello istorias famosas an quedado de Mirra, que se del padre suyo Cinara fue tanto en amor inflamada, que buscó todas las vías cómo su mala entinçión e perversa a fin traer pudiese. E conoçido non respondiese el padre a sus blandimientos, depulsa la femenil vergüença, se fue a echar con él a la cama en la tranquilidad de la noche e pervertió el seso suyo, faziéndole con ella como amante e non como padre usar, de cuyo maleficio dize Ovidio que toda se sintió natura e las estrellas cubrieron su faz de oscuras nubes e non ministraron luz aquella nefanda noche, en el Xº del *Methamorfóseos* libro, do lo cuenta; que tanto, desque lo cognosçió, pesó al padre de aqueste atrevimiento e yerro en que le caer fizo que, levantado de la cama, la luzia evaginó espada, queriéndola matar. E aquélla, fuyendo a los desiertos montes en la çiega noche, non temía las fieras, terrida de la espada paterna, que justa de vengança tenía contra ella cabsa.

Ca tanto es la libidinosa voluntad de honestad contraria, que espediente ilícito non cata nin freno de vergüença la detiene. Por esto dezía Fulgençio en el libro *Methologiarum* alegado, fábula 13ª: «*Libido enim honestatis noverca dum quod expediat nescit, semper est magestati contraria*» (Quiere dezir: 'La luxuria, madrasta de la honestidat, como non sabe lo que conviene, siempre es a la majestad contraria'). E pues la él matar quiso, non le pesara que se muriera; mayor le fuera aquel acto pesar que la final muerte gravar pudiera.

Cómo fue puesto el padre por los fijos en poder de sus enemigos

E más d'esta peor conteçer pudiera ocasión, quanto al daño de vuestra persona, si ella su amor dirigera en otro a vos enemigo e por le complazer, robando lo vuestro, vos pusiera en las manos suyas. Asaz fuera esto cruel e nueva paresçida cabsa, pero ya conteçió a Cilla, fija del rey Niso, que, çercado el padre de Minos, rey de Creta, su capital enemigo, mirando ella en alta torre, tanto de la fermosura e esfuerço de Minos fue pagada, que los

tesoros espoliados paternos, el padre e la çibdat nativa en manos puso del enemigo, segúnt Ovidio cuenta en el octavo del *Methamorfóseos* libro. E antes de cometerlo, deseó la del padre muerte, como en aquel lugar dize: «*Dii fecerunt me sine patre*» (Quiere dezir: 'Los dioses fizieron a mí ser sin padre'), cuya vida le paresçía turbar el propósito malo suyo.

Por eso fingieron los poetas esta Cilla el velo de oro que su padre en la cabeça tenía, en que su virtud estava, le tajara, entregándolo a Minus, entendiéndose por la onra e thesoro, segúnt los exponedores han declarado e más razonable paresçe. Cuánto su muerte el padre por esto codiçiasse paresçe en aquella mesma ficción, onde pone se tornó gavilán e la persigue todavía, afectando su muerte. Tanta es la fuerça de amor en el coraçón juvenil femíneo cuando se ençiende, que se reputa de todas las leyes suelto, todos los peligros olvida, toda osadía comete, todas inconveniencias pospone e todas reglas desecha. Su razón es non usar de razón, por ordenado tiene non guardar orden. Por esto dezía Felipe Elefante en su *Éthica*, capítulo 21: «*Eia! quis legem dabit amantibus? Amor melifluo fonte manans rerum corruscantium inmemor ut ebrius deliciarum, modorum regulas negligit*» (Quiere dezir: 'Ea, ¿quién dará ley a los amantes? El amor de la meliflua manando fuente faze de los peligros non recordante, así como embriago de los deleites, las reglas de mesura despreçia'). ¿Qué diré de Adriana, de Fedra, de Philis, de Enone e otras muchas que, inflamadas de amorosa flama, escándalos suçitaron memorables?

Cómo fueron librados los en su niñez Dios llevó en paz

E si d'estos lazos fuera librado por el buen criamiento, vergüença e temor de vos, ¿quién vos asegurara de tantos linajes de muertes o otros peligros que en ella acaesçer pudieran más dolorosos a vos que la muerte de su infancia? E querer la su protelaçión de vida es admitir la posibilidadat de tales e peores casos, como aún en toda su potencia en acto non es deduzida e todo en uno congesto. Sin duda la suya fue buena e provechosa muerte e puede ser por ella otras se escusaron tribulaçiones más angentes vuestra voluntad. Si viviera, sospéçhase, pues murió a 26 días de setiembre del dicho año de 22, por estar Venus e Júpiter juntos e acatar de sextil de signo a signo a Saturno, ellos en casa del Sol e Saturno en el decaimiento del Sol.

Presumid que Dios lo fizo por lo mejor e a Él dat graçias por ello; e por su reverençia, a quien plogo, toda de vos por esto expelid tristeza. E ya si la vuestra creçiera fija e la viérades en la casa del Rey, nuestro señor terreno, colocada, muy allegada al serviçio suyo, abondada de riquezas e poderosa de vos ayudar, con él vos gratificara e toviera letabundo pagado, ¿cuánto más es que, agora pasada a mejor vida e colocada en la çelestial casa, non solamente allegada al serviçio del Rey perenne, mas aun fecha reina, conregnante con la turba bienaventurada, gerarchía de todos los bienes sobreabundosa, por dones beatíficos potente de subvenir con su interçesió a vuestras miserias mundanas, humanas e comunes a los bivientes en esta lacrimosa valle çenital, onde el bevir es muerte prolixa, diziente Jerónimo: «*Ipsa enim cotidianus defectus corrupcionis, quid est aliud nisi quedam prolixitas mortis?*» (*In Omelia super Lucham, in evangelio dixit Ihesus dicipulis suis: Si quis venit, etc.*) (Quiere dezir: 'Ese cotidiano defecto de corrupçión, qué

es si non una prolixidad de muerte? (En la *Omelia sobre Lucas*, evangelio «Dixo Ihesús a sus diçipulos: Si alguno viene a mí, etc.»)?

Esta tened por interçesora e las vuestras a ella vós encomendat oraçiones, a Dios agradeçiendo que el fructo de vuestro vientre ya posee la gloria que esperáis poseer.

Aquí fabla de la pérdida de los hermanos e parientes

E confiando estas pocas razones en el vuestro sean multiplicadas ingenio, digestas e dilatadas, distintas e aplicadas ónde e cómo deven, puse freno a la materia copiosa que aquí fluitante corría.

Vengo a la pérdida de los hermanos e parientes, pues osé en la de los fijos tan seriadamente hablar, que por comparación de los otros dolores mayor en vuestro deve parecer aspecto, a concordia del ipocrático dicho en sus *Aforismos*: «*Duorum dolorum qui simultim fiunt non secundum eundem locum, maior eorum denigrat alterum*» (Quiere dezir: 'De dos dolores que juntamente al cuerpo vienen, el uno es del otro dolor menor').

Cómo él es melezina a otro dolor

Así como de los materiales e corpóreos dolores lo escribe, en las mentales angustias se entiende, a cuya concordança roborante dicho de Catón se falla *in quarta parte* «*Dolor est medicina doloris*» (Quiere dezir: 'El dolor es melezina del dolor').

Cómo al mayor dolor es de acorrer

E pues parecería que, consolado del mayor dolor mi dezir vos ovo, non sería neçesario del menor tractar. Con todo eso, por dar complimiento al començado tema e non dexar consolación adibir a la pérdida d'ellos, si aquella desolación por vos numerada añade o grava lamentación alguna al menos cuido e non aver de vuestra parentela tantos con quien e de quien algúnt consejo tomar en tanta pudiédeses presura, esto da tal presumpción e muestra tal fallesçimiento que da lugar a las vezes de aquéllos supla, protelando la demulción consolatoria. Ca uno de los infortunios es non aver amigos nin parientes en las adversidades que puedan consolar. E por eso Jeremías, en el de Jherusalém planto, teniéndola por destituta de todo humano auxilio, dize: «*Non est qui consoletur eam ex omnibus caris eius*» (Quiere dezir: 'Non ay quien la consuele de todos sus amados').

Cómo los hermanos es la mayor pérdida entre parientes

Grande es la pérdida de los hermanos entre los otros parientes, quanto es el aventaja del llegamiento adeudado e único grado. E añade sobre ello la pérdida de los otros el cuidado

en quien esperanza tomava algúnt refugio; esto es, segúnt la extimación mundana de ojo mirando terreno, nubilado de mundial escureza. Ca si el entendimiento, libre d'estas fuscaçiones, tales acatase cosas, las pérdidas de parientes le acreçentarían su gozo por augmentación de paçiençia, como dize Lucano, en el noveno libro, de Pompeo que, después de muerto e al lugar de reposo llegado, cognosçió nuestro día ser noche e del suyo se rió cuerpo, menospreçiando el dexado mundo así:

(...) *Postquam se lumine vero
implevit, stellasque vagas miratur et astra
fixa polis, vidit quanta sub nocte jaceret
nostra dies risitque sui ludibria truncho.*

(Quiere dezir: 'Después que se recogió a la verdadera luz, mira las estrellas vagantes e las fixas a los çielos; vio cuánto es metido so la noche nuestro día e escarneçió los escarnios que fazía de su despedaçado cuerpo, etc.').

Cómo los parientes non son pérdida

Dezís aver perdido dos hermanos e otros en vuestra carta nombrada parientes. D'este vocablo usar en tal caso non podrés, ca lo que es fuera de vos llamado vuestro ser non puede; e si non vuestro, non lo perdistes. Ovistes uso d'ello e sin enjuria lo pudo fortuna recobrar, o más verdaderamente Dios para sí tomar. E non devedes pensar tanto de su absençia, quanto ser pagado del tiempo que d'ello gozastes. E todo aquél fue graçiosamente a vos otorgado, pues sólo dezir podéis que son de vos absentes, pero non en lugar inoto. Bien sabéis o avéis piadosa presumpçión, pues murieron en su seso e reçibieron los christianales sacramentos, sean en vía de salvaçión. E cada que aún algunas negligencias o pecados obmisos les quedasen por solver, al menos la purgatoria pena quitará aquel impedimento a los que viviendo por estados son distinguidos y, en muriendo, ser todos eguales. Desnudos vinieron todos al mundo este; e más devien llorar porque son nasçidos, que se an de parar a tantas miserias, más que por los muertos que son librados d'ellas. Onde, invitando a esta consideraçión, sant Bernardo, *De consolaçión a Eugenio*, libro segundo, capítulo ocho, dize: «*Unde mundum consideres qui nudus egressus es de utero matris tue. Nunc quod inflatus? Num quod micans gemis, aut floridus struas, aut coloratus penis et aut sufarcinatus metalis? Si cuncta hec, veluti nubes quasdam matutinas, velociter transeuntes et cito pertransituras, disperdes et exsufles a facie consideracionis tue, occurret tibi homo nudus et pauper et miserabilis; homo dolens quod homo sit, erubescens quod nudus sit, plorans quare natus sit, etc.*» (Quiere dezir: '*Considera el mundo, tú, que desnudo saliste del vientre de tu madre. Aunque agora seas mitrado e grande, con piedras preçiosas e resplandeçiente e colorado con titulantes vestiduras, ornado con metales, si todas estas cosas así como nubes matutinales ligeras, pasantes e çedo pasaderas, derramadas e abentadas de la cara de tu consideraçión, ocurre el ombre nudo que se duele que es ombre, que ha vergüença que desnudo, llora que es nasçido*').

Cómo los que son pasados d'este mundo non an gana de tornar a él

Non queriendo ellos tornar a bevir por los del mundo thesoros, ya querrían agora antes fueran muertos e antes el reposo do son poseer, pensad, si biviendo fueran de vos absentes en parte longinca, oyendo alcançasen felicitat temporal, saçiante sus voluntades, si vos conortaríades de su vista, mayormente sabiendo que por venir a vos menguasen su felicitat. Pues agora que, partidos de la mundial estrechura e llegados a la espaçiosa región ethérea onde felicitat copiosa alcançan, perpetuando buena nombradía, dexando odor de buena fama, librados de los intrincados e muchos peligros a que eran subjectos, ¿por qué de su vista vuestra abstinençia non será contenta, quanto más que tornar acá sin minuir su glorioso estado non podrán? De vuestra quedada es razón vos dolgades e non de su partida.

¿Cuál arte o ingenio puede quitar los activos cuidados de que la mortal vida es llena? ¿E cuál sollicitud puede solver las ataduras en que los omes en su umbrátil duraçión son enredados? Sola la muerte esto fazer puede. Por esto dixo Françisco Petrarca en su *Bocólica*, égloga undécima: «*Mors adimit curas, mors omnia vincula solvit*» (Quiere dezir: '*La muerte quita las curas, la muerte las cárçeles suelta*').

Cómo los sobredichos fueron librados de todas las acciones del mundo

Libradas fueron vuestras hermanas de aquellas ocasiones e otras que dixe en la consolaçión de la fija; vuestros parientes quitados fueron por el morir de las posibilidades e ocasiones que dixe en la consolaçión de los abuelos e padre e más de muchas renzillas, menospreçios, retrechos e destorvos que d'ellos aver podiedes e quiçá ovistes. ¿Cuántas vezes dexastes vuestros fechos por los suyos e avíades de gastar por ellos sin orden e reparar sus yerros e sostener sus cargas? Que son comunes pasiones que los parientes mayores padeçen por los menores e que d'ellos menos entienden o valen. E, lo más grave d'esto, non fallar en ellos aquel agradeçimiento que tales e buenas obras demandan; e non solamente desconoçerlo, mas negarlo, cayendo en culpa de ingratitude, como dize Séneca in libro *De beneficiis*: «*Ingratus qui beneficium accepisse negat quod accepit*» (Quiere dezir: '*Desagradecido es el que el benefiçio niega aver tomado que tomó, etçétera*').

Cómo la memoria fue quitada de grandes trabajos, si bivieran

Divisiones e rixas, contençiones e pleitos e tales inconveniençias, toda esta anexidat e quiçá mayor se quitó de vos por su muerte. E si ellos quedaran, más vos recordárades e doliérades de los abuelos, padre e muger e fija; fuera la vista de éstos memorial cruçiativo a la memoria, revocando los actos que con ellos exerçía, así como los lugares reduzen a recordaçión los actos en ellos gestos e actuados, como Tulio en su *Retórica* demuestra, de la memoria artifiçial fablando.

E, así, querer que biviesen fuera o serié querer más dolerse del primero quexo o aver más para ello causas. Si los amárades como perdederos, agora perdidos o de vos separados,

que es mejor dicho, non denigraran vuestra alegría, así que el dolor ovo causa en non amar con prudencia que mide o acata la salida de las cosas e, antes que se duela, tiene la consolación presta. D'esto dezía Boecio, libro 2º, prosa prima: «*Rerum exitus prudentia metitur*» (Quiere dezir: 'La prudencia mide las salidas de todo, etc.').

Cómo el riso termina en lloro multociens

Bien sabíades, cuando d'ellos ovistes algunos solazes, esfuerços, asoçiaçiones, risas e festividades jocundas, que el término d'ello era su contrario, terminando el riso en lloro, los plazerres en dolores, como dixo Petrus de Vineis en su *Moral versificatura*: «*Risus habet flectum, nectarque molestad acetum*» (Quiere dezir: 'La risa ha su lloro e el pimente es molestado por amargura').

La fin de sobir es caer

E, así, la fin de la onra es vituperio e la fin de muchas parentelas es sin parientes fallarse e la fin de sobir en grant estado es caer d'él. Ciégase la cogñición humana en los bienes plazibles e pospone catar la dura salida. Por eso dezía próximo a la muerte Asdrúbal, esa hora cognoçedor d'esto:

*Quam lectis mens ceca bonis! Furor ecce potentum
precipite gaudere loco. Heu, status, iste procellis
subjaceret inumeris et finis ad alta levatus
est ruere. Heu tremulum magnorum culmen honorum, etc.*

(Quiere dezir: '¡Cuán ciega es la razón por la alegría de los bienes! Ves que la insania de los potentes es gozarse en lugar ruinoso. ¡Guai, este estado subjecto es a fortunas inumerables! El fin de los alçados en alto es caer. ¡Guai del temblante trono de los grandes honores, esperanza de los ombres falsa, e vanagloria con enfengidas untada blandiçias! ¡Siempre, guai, nascida a trabajo!'), segúnt Petrarca reçita en la África mençionada.

De los que non saben sofrir

Pequeño es el coraçón que non sabe sofrir amaritudines e fázese indigno de solaçiosa activitat, mostrándolo Boecio en el libro *De diçiplina scolarium* 2, capítulo 8, así: «*Non est dignum dulcoris acumine qui amaritudinis nequit gustare gravamine*» (Quiere dezir: 'Non es digno de la dulce activitat el que non sabe escodruñar las amarguras').

Cómo Saturno fuyó de las armas de Jovis

Non fue menos noble Adán, primero de los omnes, cuando sin parientes fue producido, que después que los ovo. ¿Qué fructo nació al rey Saturno de Creta aver tantos parientes, que ávidos contra él, con Júpiter su fiyo adunados, lo echaron del reino e persiguieron fasta en Italia, onde por Jano fue defendido? Cuantos más eran, tantos enemigos le creçieron, como Latancio Firmiano *in libro De falsa religione* recuenta. D'esta fuga faze mençión Virgilio *in 8º libro*, diziendo:

*Primus ab ethereo venit Saturnus Olimpo,
arma Jovis fugiens et regnis exul adeptis.*

(Quiere dezir: 'Primero del çelestial trono Saturno vino, armas de Júpiter fuyente, e los reinos desterrado ganados').

Cómo se deve de contentar cada uno con lo que Dios faze

Más nozible es e peligrosa la muchedumbre d'ellos que la poqueza; más son las cosas en que pueden nuzir e nuzen que en las que aprovechar saben e pueden. Asaz enxemplos a esto se podrían traer, verificando el problema, e tanto muestra su verdat la cotidiana experiència, que non es menester mayor aprovaçión.

Pues contentadvos con aquellos que con vos quedaron e abaste de los pasados que los ovistes en parientes. Aunque non lo avedes, estades mejor que aquel que nunca los ovo e mucho mejor del que los tiene aún de perder. Ya pasastes aquel dolor que él espera; cognosçistes la impermanençia que el tal non entiende, como feliciçitat con ignorançia estar non puede, segúnt Boeçio, libro 2 *De consolacione*, prosa 4, dize: «*Quenam beata sors esse potest ignorancie cecitate?*» (Quiere dezir: '¿Cómo puede venir bienandante suerte a la çeguedat de la ignorançia?'). Síguese el cognosçedor d'esto mejor esté que el ignorante e más d'ello consolado ser deve.

Cómo por el cognosçimiento del uso se siguen las vanas tristezas

Estas tristezas que los omnes fuera de mesura toman de la usança que tienen desde pequeños en ver a los con que se crían dolerse tanto por los parientes amisos e muertos fazen sigan aquella vía non de razón dictada e la usança d'ello confirma la vana obra, ca estas dos cosas tiran a su natura e la desvían del ordenado curso. E por esto dize Iohannes Siculus *in exordiis sue Rhetorice*: «*Si consuetudinem natura consequitur et solita flexibiles infancie nutrimenta amor dispositio comitatur que facit ictus; sic unusquisque dispositus quales exciterunt apud quos esse dignoscitur enutritus*» (Quiere dezir: 'Natura consigue usança, e amor e disposiçión acompañan los nudrimentos de la flexible infançia, e así cada uno es dispuesto cuales fueron çerca de los príncipes de su nudrimento').

Cómo non se deve de doler el que pierde los parientes

Otra causa se junta con ésta que duda non pone: el que pierde los parientes ge lo ternán a mal las gentes entre quien bive si non muestra por ello grant sentimiento. Non cuidarían esto si biviesen entre gentes muy virtuosas, de quien tal non podrían esperar reprehensión. E por esto más se muestra doler que non se duelen.

E d'esto non curo más declarar e mucho menos de emendar lo que ha menester mayor adobo que sólo dezir e ha de ser reparado por quien es confundido. E aunque so el nombre de parientes que dixere se entiendan hermanos e primos e los otros según sus diferencias e grados e sean disparmente alegados, lo razonado a consolación de su apartamiento a cualquier d'ellos basta e non deve aún la vuestra ocupar emaginación, porque éstos que tanto queríades, a sí repentinamente quiso Dios Fortuna los recobrase o removiese ante vos, ca maneras imutables de la mutable Fortuna son que las más plazibles al afortunado cosas le quitó ante; e quanto más francamente es vista en largición de sus bienes, más pronta está para quitarlos. Esto espiculando, el nombrado Gaufré en la *Poetría* e lugar suso alegados, afirma:

*Quod magis optatur, magis efluit. Omnia lapsum
spondet et cicius sunt Prospera promta ruine.
Insidias pariet semper sors aspera blande
anticipatque fugam melior fortuna repente.*

(Quiere dezir: 'Lo deseado más fuye. Todas las cosas o prometen fuida, en espeçial las prósperas son prontas a ruina. Asechanças para siempre suerte áspera a la blanda, e la mejor fortuna súbito para ruina, etc.').

Cómo niega ser bueno aquello que es empeçible

Los parientes por vos amisos entre los bienes de fortuna como fallesçederos, de aquélla libremente dominados, impermansibles, vanos e nozibles a sus poseedores, e más verdaderamente se puede dezir que non son bienes, por lo que dize Boeçio, *De consolación*, libro 2, prosa 5: «*Ego vero nego illud esse bonum quos nocet habenti*» (Quiere dezir: 'Yo por verdat niego aquello ser bueno que empeçe al aviente').

Tanto posistes en ellos vuestra esperança, que fallesçió la cuenta quantas vezes imaginastes por la común elevación de la fantasía que vuestros padres e abuelos subiesen a mayores riquezas e estado por vuestra ayuda e mano, e que vos abundante les acorriésedes de lo vuestro, así como si les mucho de vida curso quedara. E ya vos gloriávades, solo pensando, como si en obra fuese e olvidávades el benefiçio que reçibieron, preservados por Dios del eminente peligro. Vuestro abuelo, del fuego ençendido, en la noche quedó, él vençido del sueño; la candela caída, do falló combustible materia, tanto la lumbre vigorada que sus luz e fumo le despertaron e, más verdaderamente, despertólo Dios; e suçitado del grave sueño, diole esfuerço matase sin ayuda de omne la suçitada llama e quedó a él por señal livores en el rostro e parte de sus escripturas combustas. Bien pudiera allí terminar sus días solo en la sufocación del fumo,

que fuera a vos perpetua dolor, así fallésiendo, e blasfemando él e quiçá sin culpa de la vulgar opinión creyendo sus deméritos lo acarrearán. E tróxolo Dios por su término a loable fin.

Esta sola consolaçión devía más ponderar que non el dolor; e este enxemplo vos devrié dar de los juizios de Dios grant cognosçimiento. ¿Non vos recordava de los atrevidos ladrones que, con voluntad de sin otra piedat degollar vuestro padre, en la suya entraron casa? Escondidos en lugar desviado, esperaron el silencio de la noche. Laçeradas las puertas e çerraduras, entraron al lugar do sabían tenía dinero; e tomada alguna parte, lo más non sopieron entre sus manos cognosçer. El ángel guardián de la casa turbó sus coraçones e los cuchillos que avían aguzado para el omiçidio fazedero cortaron sus manos en el quebrantar de las puertas e su sangre culpable, mereçedora de mayor derramamiento, quedó en rastro e indiçio: las puertas e escalera de cuerda por do salieron quedaron d'ella teñidas. Fuién, que non les perseguié alguno; temién e non les amenazavan. Dios guardó el dicho vuestro padre e su sueño non fue rompido, nin su cuerpo non reçibió lisió; conservólo a fin bueno e tróxolo a salida loable. Esa noche fue trocada aquella muerte a él ordenada por ésta que después ovo. E cuanto más dolor de aquella que d' ésta oviérades, tanto d' ésta por el libramiento de aquella devedes consolaçión aver.

¿Qué nombre d'él quedara esa hora? E así fallésiendo, juzgar pudiera el coro popular por Dios desamparado fuese, así como agora por él fue librado. Conosçéis, por ende, que Dios embió sus ángeles como temientes a ellos librasen, segúnt el salmógrafo David, en el treçésimo terçio dixo salmo: «*Inmitit angelus Domini in çircuitu timençium eum et eripiet eos*» (Quiere dezir: '*Embiará los ángeles el Señor enderredor de sus temerosos e librarlos ha*').

Cómo la muger fue librada de su parto e la troxo Dios a muerte segura

Non menos pensando de vuestra muger, ordenávades su fazienda e dilatávades su familia, esperando su vida esperase en cumplimento de vuestras ganancias e deseos. Ya vos pareçié vistiese los paños que le cobdiçivades fazer e ya cuidávades cómo sería contentada su voluntad çerca de la abundançia de las cosas e non vos recordava el doloroso parto que pasó d' esta fija que agora fallésió e cuántos en aquella hora cuidaron sin muerte de la madre la criatura escapar non pudiese. Libróla Dios con su virtud, non por obra de los ombres; esperóla emendarse sus culpas, e a muerte menos penosa la juzgó. ¡Qué desconsolaçión a vos fuera si en tan aquexado fallésiera paso! Pues agora en la buena muerte que ovo se conviene la gratificaçión de aquel benefiçio; e dolerse d' esto es non cognosçer aquello. Podéis dezir e dezid aquellas que Tobías el viejo dixo palavras, así: «*Magnus es, Domine, et in omnia secula regnum tuum: quoniam tu flagellas et salvas, deducis ad inferos et reducis*» (*Tobie 13 capitulo*), etc. (Quiere dezir: '*Grande eres, Señor, por siempre e para todos los siglos tu reino; ca tú açotas e salvas, traes a los infierros e retraes*' (en *Thobias*)).

Cómo, non considerando el término de Dios, quitó el cuidado del casamiento de la hija

Por estas pretéritas e declaradas meditaciones non quedávades de investigar cómo podríades colocar vuestros hijos, cuando crecidos fuesen, en logares onrosos e provechosos, dexando a ellos libertad duradera, especialmente esta hija con la cual grant adeudamiento cuidávades a la vuestra allegar casa, buscándole onrado casamiento. E ya de la ordenación e festividad de sus bodas vuestro asmamiento distinguía la manera, cuidando su duración lo esperase. E non pensávades que en todo lugar la asechava la muerte, nin cuánto bien le fuera en su inocencia de Dios fuese reçebida, segúnt lo fue. Dios avía puesto a ella hora prefixa e término conoçido, ca a él non son escondidos los tiempos, como es escripto *Job 24 capitulo: «Omnipotentí non sunt abscondita tempora»* (Quiere dezir: 'Al Todopoderoso non son abscondidos los tiempos').

Cómo Dios le quitó el cuidado que él non oviese menester sus parientes

Non cansava ultra de proçeder en las vigalias de la noche, asmando cómo faríades que vuestros hermanos e vuestros parientes vos oviesen menester e non vos a ellos; e les encobríades vuestros menesteres e les pareció que les mostrávades los provechos e ganancias que por vuestra diligencia adquiríades. E así por dilaciones infructuosas el ánimo oblectado, non cogitava lo que avieno nin catava lo que conteció; confiando en las prósperas, las adversas entonçes non cogitava cosas que agora vistes inopinadas. Está la esperanza dudosa de reparo e por esto non es en lo próspero de fiar, nin en lo adverso desesperar. Así lo conseja Séneca en la *Tragedia 2ª* diziendo:

*Nemo confidat nimium in prosperis,
nemo desperet meliora lapsis.*

(Quiere dezir: 'Ninguno confíe mucho en prosperidades; ninguno despere mejoramiento a los tristes, etc.').

Cómo en tales casos non deve ninguno contradézir la natura

Humano es aver d'esto algúnt sentimiento e pueril non desecharlo con la razón, dándovos a la virtud de fortaleza e paçiencia. Non inculpes a natura que non lo pueda soportar, pues ella dispuesto a todo sufrimiento vos engendró. Así lo respondió el mesmo Séneca *in libro De remediis fortuitorum* alegado de suso, sobre aquella palabra «*Imbeciles natura sumus*», dize: «*Naturam infamare nolle; ipsa vos fortes genuit*» (Quiere dezir: 'Non querades difamar a la natura; ella fuertes vos engendró').

Cómo deve toda criatura desechar los malos pensamientos

Por desviar los mestuosos pensamientos, ocupadvos en las científicas cosas, que mortifican los cuidados mundanos; e tales para estos fazeres es el ánima conjunta con el

cuerpo. Díxolo Platón en el *Thimeo*: «*Ad hoc anima est conjuncta corpori, ut foveat scientiis et virtutibus, etc.*» (Quiere dezir: 'A esto el ánima es puesta en el cuerpo, para florecer en virtudes e sciencias').

Cómo a la muerte non le es ninguna criatura açpta

Tal es el ofiçio de la muerte que non guarda a quien enoja o a quien lieva o qué mengua faze. Non le es alguna persona açpta; non distingue entre el pobre e el rico, entre sabidor e nesçio; así el uno como el otro lieva. Dízelo *Eclesiastes in secundo capitulo*: «*Moritur doctus similiter ut indoctus*» (Quiere dezir: 'Muérese el sabio e muérese el ignorante').

Cómo los omnes e las bestias son eguales en el morir

Non solamente la condiçión de los omnes es igual en el morir, mas aun igual en ello son fechos las bestias non razonables, segúnt él mesmo así en el 3º dize capítulo: «*Unus est interitus hominis et jumentorum, et equa utriusque condicio; sic homo moritur, sic et illa moriuntur*» (Quiere dezir: 'Una es la muerte de los ombres e de las bestias, e una condiçión de ambos; así muere el ombre como aquéllas').

Cómo las cosas más fermosas e más nobles se lleva la muerte

Antes paresçe que las más queridas cosas e más fermosas se lleva primero e con las tiniebras suyas escureçe e devora la duraçión de aquéllas. D'esto se quejando Catulo, en el planto del papagayo de su amiga Lesbia, dezía:

*Ac vobis quale sit, male tenebre
oraque omnia bella devoratis.*

(Quiere dezir: 'E a vos, mal puestas malas tinieblas, por quanto todas las caras fermosas vos tragades').

Cómo non deven de tener la manera de aquellas que non esperavan resurrección

Entre los gentiles, que eran gente sin fe e non creían resurrección de los muertos, era bien por los muertos llorar, pues cuidavan que el ánima e el cuerpo en uno muriesen, como dize Séneca en la sexta tragedia titulada *Troas*, reçitando la opinión de entonçes vulgar, dize:

*An toti morimur nullaque pars manet
vir, cum profugo spiritus abiit,
inmistus nebulis cessit in aerea.*

(Quiere dezir: '*O todos morimos e ninguna parte non queda, e la razón con el fuyente del espíritu resoplo, mesclada a las nieblas se fue por los aires*').

Cómo fazían los gentiles tan exçesivos duelos

Por eso fazían tan exçesivos duelos, como exemplarmente paresçe el obsequio de Atimidero el niño, en do tantos reyes fueron convocados, segúnt Eustacio en el 6º libro recuenta de la *Tebaida*. E aun a esos gentiles era defendido non se rascar por los muertos, segúnt *Tulio in libro De legibus* reçita en aquella ley: «*Mulieres genas ne radunt nec velesa funeris igitur habentun*» (libro 2) (Quiere dezir: '*La cara de la muger por dolor del muerto non deve ser rascada, etc.*').

Nota cómo las sepolturas non han de ser notables

E aun en el 3º las despensas desmoderadas de las sepolturas coirçieron en aquella ley, diziendo: «*Nequis sepulcrum faceret operiosus quam decem homines fecerint in triduo*» (Quiere dezir: '*Que non fiziese ninguno sepulcro de mayor obra si non quanto diez ombres fiziesen en tres días*').

Cómo las obras de los infieles non son limpias

Allí mesmo de las alturas sepulcrales mençion fizio, maguer en todas cosas inmundos fuesen e por obra Dios negasen, ineptos a todo bien, como dize d'ellos sant Pablo *in Epistola ad Titum*, capítulo primo: «*Infideli nichil est mundum, sed coinquinatae sunt eorum mens et consciencia; confitentur se nosse Deum, factis autem negant; cum sunt abominati et incredulos et ad omne opus bonum tepidi*» (Quiere dezir: '*A los infieles non es nada limpio, mas ensuziadas son sus ánimas e consçiencia; confiesan cognosçer a Dios e con los fechos lo niegan, e son abominables e incrédulos e a toda buena obra remisos, etc.*').

Cómo por la muerte el cristiano non deve mostrar sentimiento

Mas el omne cristiano e temiente ley, cognosçedor de la resurrección e vida perdurable, çertificado de la inmortalidad del ánima, non deve tal sentimiento nin tan doloroso por los muertos mostrar. Tanta ardençia de la fe aver deve que más sea el gozo de los bienes esperados futuros que el pesar de las pasiones presentes, segúnt sant Jerónimo, *Ad virginem exulem* consolando dize: «*Tanta sit in nobis futurorum fides ut quodam modo non senciamus nos illa sustinere que patimur, set ea potius arbitremur nos abstinere que credimus*» (Quiere dezir: '*Tanta sea en nos la fe de lo futuro que çuasi non sintamos los males presentes que pasamos, obtener las cosas que creemos, etc.*').

Cómo non se deven de rascar sobre los muertos

Defendido aun era por la ley divina non se rascasen sobre los muertos, diciendo: «*Et super mortuos non incidetis carnes vestras*» (*Levítico 19*), etc. (Quiere dezir: 'Sobre los muertos non rasguedes vuestras carnes' (en el *Levítico*)), mostrando a su santa non plazía voluntad fazer estos sentimientos por los muertos.

Señal es de poca esperança e menos fe del que el muerto tanto gime e indício non cuida a mejor sea trasladado vida. E mucho d'esto se muestra seguro el que de suyo con la razón se consuela e non espera de otro consolado ser. Muerto es el que todo su cuidado es dolerse de los muertos. Así lo dixo nuestro Redemptor e Maestro Jhesú cuando uno de sus diçipulos le demandó liçençia para ir a enterrar a su padre, entiéndese para ir a fazer sobre él aquellas lamentaçiones que se acostumbraban en ese tiempo, al cual respondió que non fuese allá, diciendo: «*Sequere me; dimite mortuos sepellire mortuos suos*» (Quiere dezir: '*Sígueme; dexa a los muertos enterrar a sus muertos*, etc'), llamando muertos a los que de las funerarias açiones ocupan todo su cuidado, segúnt es escripto *Mathei 8 capitulo*.

Cómo la soledat da folgança al virtuoso entendimiento

E confiando estos pocos dezires suçiten en vos la medida que por el quexo estava dormida, non curo de añadir o multiplicar palabras a la de los muertos e a vos caros consolatoria luçuçión exarada, a la cual muchas se podrían ajungir razones, si a otro e para otro de vos menos entendido fueran dirigidas. E paso a exordir de los remedios a la soledat que vos grava e separaçión de familia.

Usada ya la inteleçión vuestra caligada a las preçedentes e reçitadas introiçiones lacrimales, ¿qué podría si non fallesçer el juicio, desnudo de esperança, en que su advocaçión patroçinio seguro resçibe? Pues reduzidla a vos e verés la soledat ser fatriz de las obras del entendimiento e dar a él liberalidad e serenar su catamiento, que pueda ver Demorgorgón, padre de todos los dioses, segúnt Johán Vocaçio ha memorado *in libro De genealogia deorum gentilium*, entendiendo por este Demorgorgón la pureza en que se el entendimiento siente la soledat e remoçión de curas constituido. De aquí se engendran las otras divinidades, es a saber, las otras spiculaçiones que toman naçimiento d'este reposo. Extimando el bien de quietaçión tal, dezía Virgilio *in libro De culile*:

*Quis magis optato queat esse beaçior evo,
quam qui procul cura sensuque probando
non avidas cognovit opes nec tristicio bella
nec funesta timet valide certamina classis?*

(Quiere dezir: '*¿Quién más de lo que desea pueda ser bienaventurado que aquel por cuya*

cura e entendimiento provado non cognosçe las cobdiçiosas riquezas nin tristes batallas nin mortales de fuerte contiendas flota reçela?»).

Cómo los virtuosos buscavan la soledad

Los virtuosos antiguos, antes que la soledad les viniese, la buscavan ellos; fuién de las grandes cosas e arduas ocupaçiones, aunque pasasen por ellas menester. Así lo dezía Orazio in *Epistola deçima*, escribiendo *ad Fastum*: «*Fuge magna. licet sub paupere tecto*» (Quiere dezir: 'Fuye las grandes ocupaçiones, aunque mores so pobre tejado').

Cómo oraçio se apartava e buscava la soledad

E non solamente le consejaba, mas lo puso por obra él mesmo, apartándose de los negoçios romanos, en do grande tenía lugar, estando lo más en su casa dedicado a la sçiençial cultura. E porque aun allí lo inquietavan e ocupavan, dexada la çibdat e su propria habitaçión, se fue a las casas solitarias apartadas de los poblados, onde tanta sintió paçificaçión mental, que non pudo contener erutarse aquellas palavras al mesmo Fusto en aquella escribiendo epístola: «*Novistine locum potiri rure beato?*» (Quiere dezir: '*Si quieres ser contemplativo, gózate estar en aldea santa, etc.*').

Nota de la vida solitaria

Non sabíades qué era fasta agora; como nueva inusitada, la desecha la voluntad vuestra. E si antes pensárades en ella, en ésta neçesario oviérades argumento cuánto reposo la voluntaria invoca soledad; e porque esta neçesaria de aquella voluntaria retiene similitud e con ella partiçipa en cuanto al modo e se aparta en cuanto la extinción. Mirad qué dize Françisco Petrarca in *libro De vita solitaria*, desde el 5º capítulo fasta el 18º, de los ocupados e de los solitarios, enxemplando por el discurso diuturno los actos de cada uno. E siguiente en el diez e nueve capítulo concluyendo, dixo el ocupado sin fin trabajo tenerlo opriso e el solitario continuar reposo determinó así: «*Illi quidem sine fine labor, huic requies*» (Quiere dezir: '*Allí trabajo sin fin, aquí reposo deseado, etc.*').

Cómo non es de acatar qué perdieron, mas cómo resistieron

¿Qué fiziérades si todas sus fuerças en vos cometiera Fortuna? ¿E qué resistencia en vos fallara fortaleza su ímpetu furioso cuando tan pequeña parte de sus execuçiones desvió vuestro coraçón de solaz e firmeza? E para que vos falle más impunable, non devedes pensar qué perdistes, mas qué vos queda. Así lo conseja Séneca, *De remediis fortuitorum*, allí: «*Naufragium feci; cogita non quid perdidisti, set gaude quos evaseris*» (Quiere dezir: '*Fortuna me conteçió en la mar; piensa non lo que perdiste, mas qué escapaste, etc.*').

Cómo non deven de dar lugar a la tentación

E menos quedó a otros de vos de los fortunados bienes e non desesperaron, en quien presumíades menos virtud morase. Non así flexible por quebrar el virtuoso omne ser deve, mas como el arco de buen madero que, doblándolo para tirar, non se frañe, nin dexándolo suelto se tuerçe; deve saber a sí mesmo señorear, que pobreza nin cárçeres nin aun la muerte non le espante. Tal similitud e consejo dio Oraçio *in libro Sermonum, sermone 17*, diciendo:

*Duceris ut nervis mobile lignum.
Quis non igitur liber? Sapiens sibique imprudens, imperiosus,
quem neque pauperies nec mors neque vincula terrent.*

(Quiere dezir: 'Dúctile eres como el buen madero con nervios de ballesta. El sabio libre es e a sí mesmo imperioso, ca non se alça por fortuna, a él non le espanta pobreza nin muerte nin cárçeles').

Cómo non se deve dar lugar a sus pasiones

Usadvos al vilipendio de Fortuna e domad vuestras pasiones; non ayades por nuevo quequier que faga. Cogitadlo antes que venga, esperadlo en cada hora e, ansí faziendo, non solamente de vos mesmo e de la fortuna mejor serés señor e más rey; e tal reino cada uno lo puede adquirir e a sí dar por sufrençia e paçiençia, como dixo Séneca *in 2ª Tragedia*:

*Rex est qui nichil metuit;
hoc regnum sibi quisque dat.*

(Quiere dezir: 'Rey es el que nada teme; este reino cada uno a sí él solo da, etc.').

Cómo deven ser magníficos e largos de corazón

Non las nobles vestiduras e abundançia de riquezas, familia espléndida e largo dominio de tierras fazen rey; tampoco la doradura pintada non faze la viga, nin el color de escarlata la vestidura, nin ser cognosçido faze grande; sola magnifiçençia de corazón dignifica el omne de regno. Bien lo mostró así entender el memorado Séneca en la próxima tragedia alegada, exordiando tal dezir:

*Reges non faciunt opes,
non vestes tirie color,
non frontis nota regie,
non auro nitido trabes.*

Rex est qui posuit metus.

(Quiere dezir: 'Las riquezas non fazen rey, non vestidura con color de púrpora, non la nota de la real frente que es diadema, non las vigas rutilantes de oro. Rey es el que tiró de sí los miedos').

Cómo los virtuosos eran acompañados en la soledad

Esta libertad real en la soledad mejor se alcanza e los sabidores antiguos por más acompañados se tenían de sus virtudes en la soledumbre que entre las gentes sin buen exerçio. Por eso usava dezir aquel virtuoso varón Cipión el Africano: «*Nunquam minus ociosus nec minus solus quam cum solus essem*» (Quiere dezir: 'Nunca fui menos ocioso nin menos solo que cuando fui solo'). Como palabra memorable recítala Tulio *in libro Oficiorum*.

Cómo la vida solitaria arriedra los peligros

Non es algúnt estado más arredrado de los peligros e en quien más se falla reposo e do menos indigençias sean falladas quanto es la solitaria vida. E si viene por neçesidad bien cognosçida, trae deseo de la voluntaria, que en la neçesaria es pregustada, quito de las solicitúdes en que el acompañado es implicado. Por esto dezía Séneca *in Epistola ad Lucilluni*, 12: «*Ille beatissimus est et securus sibi possessor qui crastinum sine solitudine expectat*» (Quiere dezir: 'Aquel es beatísimo e seguro poseedor de sí el que el día de mañana spera sin cuidado').

Cómo Dios permite que a los omnes vengan algunos trabajos por que mejor se guarden

Permite Dios tales flutuaciones a los omnes por su bien pasar, así que espertos se mejor adelante guarden e menos del mundo confíen. Por esto sant Jerónimo *ad Marçellam*, consolándola en tal caso, dezía: «*Permittit Deus istius seculi fluctibus ventisque jatavit; ut experta naufragia, de cetero similiter periclitari caveres*» (Quiere dezir: 'Permite Dios que sean combatidos con las ondas e vientos d'este siglo porque, expertos de los peligros, de aquí adelante por semejante nos guardemos de pereclitar').

Cómo Dios suelta al marido cuando pierde la muger

Perdistes un padre por generaçión; tomad en su lugar muchos por información. Si perdistes muger buena, non busqués otra non buena; acordadvos de lo que dize sant Pablo *ad Corintios*, capítulo siete: «*Solutus es ab uxore? Nolli aliam querere*» (Quiere dezir: '¿Suelto eres de la muger? Non quieras buscar muger').

Cómo deven buscar amigos buenos después de la pérdida de parientes

Perdistes fija, hermana e parientes abuelos; buscad en lugar d'ellos amigos, acordando lo que dixo Boecio en su *Consolatorio*, libro 2, prosa 8: «*Amicos habere preciosissimum genus divitiarum est, etc.*» (Quiere dezir: 'Amigos aver preciosísimo linaje es de riquezas').

Cómo la amistança es el mejor bien de fuera

E non solamente de las riquezas es mejor bien, mas aun de todos los otros bienes que de fuera de omne alcançar se pueden mayor se cuenta, como dixo Aristóteles in 9º *Ethicorum libro*, capítulo 11, de la amigança fablando: «*Amicitia videtur esse maxima bonorum exteriorum*» (Quiere dezir: 'Cierto es que amistança es soberano bien entre los bienes fóranos').

Cómo la amistança es tal, que non deve ninguno bevir sin ella

Sin la cual amistança alguno querer bevir non devría, aunque los otros todos toviere bienes, como el mesmo dize en las dichas *Ethicas*, libro octavo, capítulo primo, así: «*Sine amicis nullus eligeret vivere, utique habens reliqua bona omnia*» (Quiere dezir: 'Sin amigos ninguno non escogería de bevir, aunque toviere todos los otros bienes').

Cómo deve el omne fazer familia de virtudes

Perdistes la familia de sirvientes; fazed a vos familia de virtudes. Todas éstas buena murieron muerte, la cual muchos para sí mercaran. Mas non seríe alguno bastante a la mercar por digno preçio, como dize Séneca *ad Lucillum*, escribiendo así: «*Bona mors non acomodatur nec emitur, que si venalis esset, non haberet emptorem, etc.*» (Quiere dezir: 'La buena muerte non se presta nin se vende; e aunque se vendiese, creo que non fallaría comprador'). Aprendet vos en su muerte de morir, e menospreçialla antes que venga. E esto fazer non tan bien podríades en soçiedat como en soledat. E aun ésa que vos soledat llamades ovieron aquellos virtuosos por ocupación e mucha soçiedat; pues gozatvos con ella e saborat su provecho, pues deglutistes su enojo.

Mención espeçial fezistes de la familia perdida; por ende, espeçial respuesta consolatoria a ello se meresçe, ca non abastan las generales razones suso poner. E si colegís vuestras fuerças e a esto las aplicáis intelectivamente, veréis que la familia por indigencia se allega. Bien cognosçet que si la vuestra persona abastara sin tedio o estorvo a exerçir todos los ministerios e actos de vuestra fazienda, non cumpliera dividir las obras e distinguir los tiempos. Por eso indubitado es cuanta más familia tanto mayor indigencia e insuficiençia son cognosçidas. E más verdaderamente es fecho siervo el servido, si non sabe de lo poco contentarse, como dize Oração en la epístola alegada de suso *Ad Fustum*:

« *Serviet in eternum qui parvo nescit uti* » (Quiere dezir: 'Servirá a mayor el que non sabe usar de lo menor').

Cómo Dios fizo el omne derecho e él se procura aver diversas necesidades

¿Qué era la causa que avíades de dexar alguno en casa por guardarla cuando ívades fuera? ¿E mientras vós estávades en la tienda o ívades por la çibdat, que otro vos guisase de comer? E así las otras cargas e cuidados que partíades a los de vuestra familia? Çierto non ál si non que non podíades ser en dos lugares diversos, en un sito en un mesmo tiempo e instante.

¿E qué menester era tener moça si non que vuestra muger femeníl serviçio e compañía le menester era? Agora que non avéis muger, ¿qué mengua faze la moça? E aun las otras indigençias por buena ordenança podéis cohibir e reduzir a lo neçesario. E así la indigençia non pregonara la soledat; el cozinante puede guardar e el compañante ser embiado.

Si bien parades mientes, los ombres se procuran las indigençias. Dios libre lo crió e el omne por sí se embolvió en las contradixiones e fizo a sí voluntarias neçesidades. Por esto dezía Salomón, *Eclesiastes 7*: «*Inveni quod fecit Deus hominem rectum, et ipse se miscuit infinitis questionibus*» (Quiere dezir: 'Fallé que Dios fizo al omne e él mesclóse en infinitas cuestiones').

Cómo la natura poco se contenta

Natura de pocas es contenta cosas e con poco la vida se continuar puede, onde, a los non esto cognosçientes exclama Lucano, libro *De bello çivili*, capítulo 42, dize:

*Discite quam parvo liceat producere vitam
et quantum natura petat.*

(Quiere dezir: 'Aprendet cuán poco podernos alongar la vida e cuánto la natura demanda, etc.').

Cómo los de su casa son enemigos del omne

Non ternié fortuna qué quitase al que se reduxese a lo neçesario, nin ternié qué dar al que fuyese de lo voluntario. Fallecióvos la familia, falleçióronvos esa hora vuestros enemigos domésticos, como es escripto *Mathei*: «*Inimiçi hominis domestiçi eius*» (Quiere dezir: 'Los enemigos del omne son sus domésticos').

Cómo por falleçimiento de la familia se quitaron muchos escándalos

Mejor fue perder a ellos que non si ellos a vos perdieran. En buen tiempo fallaçieron sin cometer contra vos engaños, vendimientos o suçitaçión de escándalos que muchas vezes por siervos fueron cometidos. Quien lee las comedias de Terençio saberlo puede; si las antiguas catáredes istorias, los peores consejos e las más atrevidas culpas por siervos se cometieron. ¿Quién consejó Atreo matar los hijos de Tieste, si non el inimico siervo, segúnt la *Tiestea* cuenta? ¿Quién descubrió las vergüenças de Noé, si non su fijo Cam, estando en el serviçio suyo, segúnt es escripto *Genesis 9º capitulo*? ¿Quién mató a Julio César, si non Casio e Bruto, que fizieron la conjura contra él, seyendo sus familiares e domésticos, segúnt Eutropio cuenta *libro 6 in Istoria Romanorum*? ¿Quién venenó al rey Alexandre, si non el copero suyo, como en su *Istoria* sant Isidoro ha estorizado? ¿Quién vendió a Jhesucristo, si non Judas su despensero, como es escripto *Mathei 29*? ¿Quién puso al Paladión de Troya en poder de Ulixes, si non las guardas que lo tenían en cura e familiares de Príamo, segúnt en la *Istoria troyana* cuenta? ¿Quién alçó en rey Adonías en vida de su padre Davit, si non Joab e Abiatar, criados de David, segúnt es escripto *3º Regum*, primero capítulo? ¿Quién mató a Xerçes, si non Alcabio, su prefecto, segúnt Paulo Orosio cuenta?

¡Cuántos se podrían dezir d'estos pasados escriptos e enxemplados siervos que en muertes, vendimientos, robos, desfazimientos, desonras e engaños se açertaron de aquellos que servían! Non serié su reçitaçión menos breve que de todo el tractado. Callo de los modernos porque serié maldezir, pues lo dicho abasta.

Onde cognosçer se puede tan peligroso non es alguno en los bienes de fortuna como de familia muchedumbre. Allende de lo dicho, ¿cuántas malas respuestas, mentiras encubiertas, furtos nozibles, menospreçios, descubrimientos en la vuestra fallastes familia que se non puede escusar si non por brevedat de tiempo? Sentistes de la familia graveza a bueltas del serviçio e non sopistes disminuir el número d'ella, nin quitarvos de tanta agregaçión tediosa. E Dios piadoso, sin escándalo, quitóvos d'ella. Infecta es la condiçión de los siervos e siempre quexosos por mucho bien que les sea fecho. Por esto dezía sant Jerónimo *in Epistola ad matrem et filiam in Galia*: «*Querulus servorum genus est, ut quantumcumque dederis, semper eis minus est. Non enim considerant ex quanto, sed quantum detur*» (Quiere dezir: 'El linaje de los siervos siempre es querelloso, e cuantoquier que les des, siempre les paresçe a ellos poco: non consideran de cuánto mas cuánto les dan').

Cómo el cuidado temporal representa de noche el sueño

Así benefiçio fue, e non pena; graçia, e non castigo. ¡Cuántas inquietaçiones los cuidados familiares en los sueños vos presentaron, la atençión sensual así dedicada, que el tiempo non bastava divino! E con aquel cuidado el dormir sobrevenía e la imaginación replecta de aquello formava sueños semejables. Por esto dixo Claudiano *in De raptu Proserpine*:

*Omnia que sensu voluntur vota diurno
pectore sopito reddit amica quies.*

(Quiere dezir: *'Todo quanto rebuelven los sesos por deseo de día, desde el ánimo es dormido, lo retorna la amigable folgança, etc.'*).

Cómo los servos diuturnos menospreçian el serviçio del Señor

Cuanto más los siervos se diuturnan en el serviçio, menos temen ofender al que sirven, atrevidos del tiempo numerado. D'esta materia non curo tanto de dilatar el dezir quanto la esperiençia consiente se diga por non difuscar el nombre de los que bien sirven. E porque d'esta materia la esperiençia vos basta, arredrad vuestro coraçón de tales pesares, que es prinçipal miembro en quien alteraçión poca de todo el cuerpo en daño redunda, como Aristóteles *in libro De animalibus*, 19º capítulo dize: «*Modica alteraçio in membro principali facit multam alteracionem in toto corpore*» (Quiere dezir: *'Poca alteraçión en el miembro prinçipal faze mucha alteraçión en todo el cuerpo'*).

Cómo deve guardar su coraçón

Bien es prinçipal el coraçón donde emana e se conserva la vida e guardar mucho se deve, diziente Salomón, *Proverbiorum 4*: «*Omni custodia serva cor tuum quia ex ipso vita procedit*» (Quiere dezir: *'Con toda guarda guardarás tu coraçón, porque de ése procede la vida'*).

Cómo deve de guardar su secreto

¿Qué aprovecha dolerse a la recuperación de las cosas que non se pueden aver e qué utilidat? Acreçentar el cuidado, mostrarlo de fuera, comunicar e publicar su inconstançia non es ál si non fazer mal a sí e plazer a sus enemigos. Encobrir la dolor se deve e non propalar con façial mestiçia. Gratamente Gaufré en la prima de su *Nueva Poetría* parte dize:

*Si doleas, sine teste dole, mentisti et dolorem
ignoret facies; que, si dolor intinmus ora
carpit et emacerat, animus jocundior hostem
nutrit et impingat, et gaudia subieret illi.*

(Quiere dezir: *'Si te dueles, sin testigo te duele. El dolor del ánimo e la alegría engruesa e dale interiores gozos'*).

Cómo fue buena la dolencia luenga

La dolençia luenga de que vos sentís buena fue a vos, escapando, esperado por Dios a mejor estado, más que si breve fuera, muriendo en tanta desolaçión, que quiçá otro daño

por aquél fue redemido. Lo que avéis por adverso, otros a próspero lo tovieron. Çierto non fue adolescer, mas examinar o a paçiençia abezar por hábito, sostenido afán laborioso. A tales e terribles cosas usando, fortaleza es adquirida e timidat desechada. Por eso Aristóteles, *in libro Ethicorum 2*, capítulo primo, dixo: «*Assueti enim contepnent terribilia et sustinendo ipsa efficiuntur fortes*» (Quiere dezir: '*Los costumbrados de menospreçiar los terrores e de suportarlos fázense fuertes*').

Cómo deve aborreçer la tristeza

Aborreçed tristeza, por la cual de bienfazer los tristes se emendarán, diziente el mesmo en aquel libro e capítulo 2: «*Propter tristitiam aborres bonum recedimus*» (Quiere dezir: '*Por tristeza del bien se apartan*').

Cómo el omne cognosçe a Dios en los trabajos

Esta enfermedat non fue dañadera, mas porque a Dios mejor cognosçiédes; puédese dezir lo que es escripto por sant Johán: «*Infirmetas hec non est ad mortem sed pro gloria Dei*».

Cómo deve aver omne constante virtud

Recorred al seguro puerto de costante virtud; aved ante vos escudo de confiança e non caeredes en el laberinto de la desesperaçión viçiosa. Ya sabedes de fortuna qué puede, qué osa, qué faze; e menospreçiendo sus dones, serés libre de sus males. Oíd aquel saludable consejo que Roberto de Euromodio, en sus *Exordios catónicos* sobre aquel verso «*Rebus in adversis, etc.*», dize: «*Si fortune sevientis asperitas tue mentis ospiciu patenter invaserit, absconsus corpore angulis ferali animo minetur pernicie, nisi ad circo mentis costancia muro valari fortitudinis infovea desperationis accedat, si clipeo confidentes forciores armata omnes ecuanimenter tolleret infortunii tempestas*» (Quiere dezir: '*Si la aspereza de la cruel fortuna la casa de tu conçiençia poderosamente acometiere o con todas sus fuerças e feral ánimo amenaze tu destruçión, miémbtrate con animosa confiança çercar por muro de fortaleza la casa de la constançia e non cairás en la cava de la desesperaçión; antes, armado de la confiança, paçientemente suportarás todas las tempestades de la fortuna*').

Recorredvos a Job en la constançia

Job fijos e familia e bienes perdió e más doliente que vos fue e non olvidó dezir: «*Si bona sucepimus de manu Domini, quare mala non sustinebimus?*» (*In capitulo 9º*) (Quiere dezir: '*Si los bienes reçebimos de las manos del Señor, los males, ¿por qué non los sofriremos?*'

Cómo se deve recorrer a sant Pablo por constancia

Las virtudes en la enfermedad non se pierden, antes se mejoran, diziente sant Pablo, *Ad Corintios*, 12: «*Virtus in infirmitate perficitur*» (Quiere dezir: 'La virtud en la enfermedad es perfecta e provada').

Cómo Dios socorre en las tentaciones

Todavía Dios clemente da las tentaciones o consiente las pasen los que ama cuanto puede sostener su virtud; e ayuda a las soportar con prevención de remedio, como en aquella mesma epístola, capítulo diez, dize: «*Fidelis autem Deus est, qui non patitur vos temptari super id quod potestis, si faciet cum temptatione etiam preventum ut possitis abstinere, etc.*» (Quiere dezir: 'Fiel es Dios que non permitirá más ser temptados de lo que podedes e fará con la temptación provecho que (...)').

Cómo troxo todas estas cosas por alcançar la tristeza

E troxe estas cosas aquí puestas por testificación de actores e a façilizar la açeptación d'ellas. Por eso dixo Aristóteles *in Problematibus hiis que circa philosophiam*, capítulo 3: «*Non enim per testes facilis est fides*» (Quiere dezir: 'Non es fáçil a los derrocados fazer fe, etc.').

Cómo traxo estas cosas por consolar

Cogí estos dezires del istorial prado e puedo dezir con sant Jerónimo *in Epistola ad Rusticum monachum de penitencia*: «*Hec omnia per pulcherrima scripturarum brata florentia discurrens in unum volui congregare*» (Quiere dezir: 'Todo esto discurrendo por los florentes prados quise coger en uno, etc.').

Cómo non se reputo suficiẽte en el tractado

Fizlo con asaz duda, çierto de mi insuficiẽcia, temeroso del juizio que pasan los que escriven, como dixo el mesmo, escribiendo *Ad presidium diachonum*: «*Qui scribit, multos asumit iudices*» (Dize: 'El que scribe, muchos toma juezes').

Cómo se reputa por simple e indigno del tractado

Vergüença, de otra parte, a tantos como esto verán comunicar en simpleza, esperando el secreto juizio de los lectores. E mayores de mí esto dudaron; dudólo el mesmo *Ad*

Salvinam escribiendo, do dize: «*Vereor ignitos medium gerere auribus, et occultum iudicium legençium pertimesco*» (Quiere dezir: 'He vergüença a las non cognosçidas orejas me ingerir e el oculto juizio de los leyentes temo, etc.').

Cómo fue movido por instançia e piadat

Vençióme la afecçión vuestra, movióme la piadosa causa, continuólo la diligençia, acabólo la continuaçión. Plega a Dios que sea esto de vos mejor entendido que por mí es dicho; e a unde en vos tanto la consolaçión reçebida que en otros desconsolados redunde; e vos tenga en su protecçión e guarda quanto en aquesta le ploguiere durés vida e, traído a fin buena, vos lieve a su beatífica mansión, onde el seráfico cumplaes eviternalmente ofiçio en la soçiedat de los santos. Amén.